

4 de Marzo de 1604.

Autógrafo.—Una hoja en folio.

Bibl. Nac.—Mss. L. 239, fol. 221.

SAN JOSÉ (SOR MARÍA DE).

Llamóse en el siglo María de Valdés y Garcés, y fué hija de D. Alonso y D.^a María, vecinos de Guadalajara, donde nació aquélla. Educóse en el palacio del Duque del Infantado, de quien su padre era Secretario. Profesó en el convento del Carmen de Ocaña y allí la eligieron tres veces Priora. Falleció en el año 1654.

El P. Fr. Manuel de San Jerónimo (*Crónica del Carmen*, VI, pág. 678) dice de ella que «era discretísima, hazía versos, componía novelas». Ninguna otra noticia tenemos de sus escritos.

SAN JOSÉ (SOR MARÍA JOSEFA DE).

Religiosa en el convento de San José de Gracia, de México.

601.—Escribió hacia el año 1702 varias poesías que conservaba D. José Mariano Berstain y Souza.

Así lo dice éste en su *Biblioteca hispano-americana*.

SAN JOSÉ (SOR MARÍA MANUELA DE).

Fué hija de D. Pedro de Ayala y D.^a Lucía de Espinosa, vecinos de Nájera. Nació en el año 1643. Profesó en el convento de San José de Ávila a 6 de Mayo de 1673. Murió el 14 de Noviembre del año 1709 á los sesenta y seis de su edad.

602.—Vida de la venerable Madre María Manuela de San Joseph, que fué carmelita descalza en Ávila. Escrita por ella misma por orden de su Prelada.

Ms. de principios del siglo XVIII.—En 4.^o; 652 páginas.

Es copia del manuscrito original que se conservaba en el convento de San Felipe el Real de Madrid, del orden de San Agustín.

Al fin contiene una *adición* autógrafa del P. Fr. Francisco Méndez, en la que éste da algunas noticias biográficas de la Madre María Manuela.

Esta religiosa llega en su biografía hasta el año 1702.

Por dirección y precepto que el P. Fr. Sebastián Cainza, Religioso de N. P. S. Agustín (hijo de este Real Convento de San Phelipe, de Madrid, en donde fué vicario de coro muchos años), impuso á la venerable María Manuela de San Joseph, escribió ésta su propia vida, habiendo sido compeliada á ello por obediencia que le impuso el citado Cainza (pues la dirigía por cartas, con las licencias de los Prelados). Enviábale la venerable á éste sus cartas cuando podía; las que son copiadas á la letra en este libro es lo mismo que ella escribió. Trata, por lo común, á nuestro Cainza de Padre y hermano, porque en la realidad lo era espiritual, y algún tiempo fué hermana de hábito. Llega la venerable escribiendo su vida hasta el año de 1702 y acaso proseguiría más adelante, pero no sería mucho, por haber faltado el citado Cainza, (y no el olor de su buena vida que aún dura), á los 18 de Enero del año de 1705, y así sólo viene á ser dos años de los que aquí faltan que referir.

Fr. Custodio Herrero, (también hijo de este Real Convento de San Phelipe), cogió, después que murió Cainza, las cartas originales de nuestra venerable, y tuvo el piadoso y devoto celo y paciencia de copiarlas en este libro y ordenarlas en la mejor forma que pudo, no añadiendo nada de suyo, sino sólo omitiendo fechas y sobrescritos de las cartas, que todas son dirigidas y hablan con nuestro Cainza.

Cap. I. De su patria y padres.

Cap. II. Llévela una señora á Granada; dánla grandes deseos de ser monja, y se opone á ellos su señora.

Cap. III. Sálese de esta casa, y dispone Dios que tome el hábito de Agustina Recoleta.

Cap. IV. Dála una enfermedad, por cuya causa le quitan el hábito.

Cap. V. Entra en casa de una pobre viuda, y tiene dos visiones maravillosas.

Cap. VI. Viene á Madrid; levántanla un testimonio en el camino, y la habla un Santo Cristo que se venera en las Recogidas de esta Corte.

Cap. VII. Armala el demonio un fuerte lazo y la saca Dios del peligro.

De aquí tomó ocasión el demonio para hacerme desconfiar, viéndome turbada y desamparada de todo humano consuelo. Tomó ocasión de mi pobreza para que una mujer me trujese un hombre diciendo me casase con él; yo le respondí que por entonces no resolvía nada, que lo quería encomendar á Dios; con que él se fué y la mujer me llevó consigo, diciéndome que la acompañase á cierta casa que iba á cobrar unos dineros; yo no malicié nada, hasta que ví que me metía en la casa de un eclesiástico que vivía en la plazuela de Antón Martín. Así que me vió allí, me dió mala espina, y más quando ví la mesa puesta y que ella desapareció. Díxome el tal diablo que me sentase á cenar, que no es la primera vez que tienta á los hambrientos, aunque con piedras y despeñaderos; yo le dije que no comía con hombres, y que había sido gran maldad la de la mujer. Él la disculpó diciendo que la había dado dineros para que me dejase sola con él; respondíle que nunca yo estaba sola.

Muchas razones pasaron sin quererme sentar ni en la mesa ni en otra parte, hasta que me llamaron en la calle. Con esto yo le dije que me dejase salir á ver quien era, mas no vimos á nadie. Yo alabé al Señor por verme en la calle, y aunque me pedía que volviese, no le dió Su Majestad lugar para que me tocase para hacerme volver por fuerza.

Cap. VIII. Entra en el colegio de San Joseph de la Penitencia, y dice los años que estuvo en él.

Había en el coro una cruz, y no había reparo en que se pusiese en ella la que quería, en las horas de oración. Alguna vez me sucedió ponerme en ella y hallar allí más sosiego que en una cama de flores; con que andaba mi alma, sin costarme cuidado, en continuos coloquios con Dios, y en todo lo hallaba. Con que amor me hizo poeta, que yo no lo era. Acuérdomme de que entre las cosas que le cantaba á mis solas era una:

Aunque me des más trabajos
que estrellas hay en el cielo
y arenas hay en la tierra,
he de servirte y amarte,
con tu ayuda, dulce prenda.

De estas boberías le decía muchas, y en todo hallaba consideración, en particular en la grandeza de Dios y en mi nada.

Cap. IX. Levántanla muchos testimonios; dála la Rectora una extraordinaria penitencia y refiere un caso raro.

Cap. X. Refiere lo mucho que la atormentaron los demonios por sí y por criaturas.

Cap. XI. Desafia á los demonios y dice lo mucho que sentían que comulgase.

Cap. XII. Trata la Rectora de casarla; tiene un aviso para que no lo haga, y hace voto de castidad.

Cap. XIII. Pide licencia para salir del colegio; niégansela, y se sale por una ventana.

Cap. XIV. Vase en casa de una amiga y la asegura Nuestra Señora que será religiosa.

Cap. XV. Mándala el Señor que abrace su cruz; hácela un singular favor y se conjura el infierno contra ella.

Cap. XVI. Favorécela el Señor; refiere algunos casos que le sucedieron, y se ve en grandes desamparos y muy perseguida del demonio.

Cap. XVII. Consulta con hombres doctos y la aseguran que lleva camino seguro.

Cap. XVIII. Refiere lo que la sucedió con cierto confesor.

Al contrario me sucedió con otro que tomé por confesor; yo pensé que era pastor, y era lobo al parecer mío. Yo tan simple, que los regalos que me enviaba creía todo era amor de Dios, hasta que una amiga, que lo era muy íntima, me dijo una cosa bien indecente que había hecho con ella, bien fuera y ajena del confesonario, con que yo conocí la malicia que llevaban los regalos.

A pocos días se vino á declarar. Yo le respondí que tenía hecho voto de castidad, pero aunque el Señor me dejase de su mano, lo que es con persona eclesiástica, por éstat consagrada á Su Majestad, no le ofendería. A lo que respondió, que muchas que lo estaban le ofendían, y que con confesarse se remediaba.

Cap. XIX. Muéstrala Dios tres cruces; elige por su confesor al P. Hispano y saca algunas almas del poder del demonio.

Cap. XX. Inclínase á estar con los moribundos, y saca de esto gran provecho.

Cap. XXI. Levántanla muchos testimonios y dice del modo que los llevó.

Cap. XXII. Dice cómo escribe por obediencia, y lo que la pasaba con el P. Hispano.

Cap. XXIII. Disponen entrarla monja agustina en Alcalá. Dala Dios una erisipela y se trata de darla el hábito de carmelita descalza.

Cap. XXIV. Prosigue la misma materia y dice lo que la sucedió antes de tomar el hábito.

Cap. XXV. Toma el hábito en Avila y refiere un caso que la sucedió con un religioso.

Cap. XXVI. Dice lo mucho que padeció en e año de noviciado.

Cap. XXVII. Lográ la profesión tan deseada; auséntasela el divino Esposo y la persigue con gran tesón el infierno.

Cap. XXVIII. Túrbase con una carta de su hermano; dice los efectos de la comunión, y la sosiega el Señor en las dudas que tiene sobre el escribir.

Cap. XXIX. Dice lo que padeció con los confesores y con una Prelada que la puso en punto de desesperación, y otros trabajos.

Cap. XXX. Obligada de la obediencia dice lo que la pasó antes de tomar el segundo hábito.

Cap. XXXI. Humillase mucho y dice los grandes efectos que sentía con la sagrada comunión.

Cap. XXXII. Trata de las hablas interiores.

Cap. XXXIII. Entra en ejercicios y la hace Dios un singular favor.

«En esta ocasión de estos ejercicios, hice yo aquel romance tan zafio como yo, que está en el cuadernillo, que comienza»:

Aunque pese á mis pasiones
y pese á todo el infierno
he de mirarme, bien mío,
siempre en esos dos luceros.

Cap. XXXIV. Dice del modo que hacía los ejercicios.

Cap. XXXV. Atórméntala mucho el demonio y la da muchos golpes delante del confesor.

Cap. XXXVI. Refiere los grandes favores que la hacía Nuestro Señor.

Cap. XXXVII. Refiere los varios modos con que la atormentó el demonio y una terrible tentación.

Cap. XXXVIII. Deseosa de padecer por Dios se hecha á sí la culpa de un delito ajeno.

Cap. XXXIX. Recibe grandes mercedes de Dios y vuelve otra vez á sus trabajos.

Cap. XL. Sale de sus trabajos y recibe grandes favores de Dios y de San Agustín.

Cap. XLI. Refiere por mayor sus enfermedades; recibe algunos favores y dice lo mucho que la persegua el demonio.

Cap. XLII. Prosigue la materia del capítulo pasado.

Cap. XLIII. Dice los malos efectos que causa el demonio, y los admirables que causa Dios, y refiere los grandes favores que la hizo Su Majestad.

Cap. XLIV. Prosigue la misma materia del pasado y padece grandes tentaciones.

Cap. XLV. Persigue el demonio á su hermano y le consuela en sus trabajos.

Cap. XLVI. Vuelve á sus trabajos; atormentala el espíritu de blasfemia y la hace Dios grandes favores.

Cap. XLVII. Entra en ejercicios y dice lo que la sucedió en este tiempo.

Cap. XLVIII. Estando enferma la faltan las cartas, y la sosiega el Angel de su guarda.

Cap. XLIX. Refiere las muchas tentaciones que tuvo y dice los favores que la hizo el Señor y la muerte de la priora.

Cap. L. Renuncia todas las cosas del cielo y de la tierra y la hace Dios grandes favores.

Cap. LI. Refiere las virtudes y circunstancias de la muerte de la venerable Priora Antonia María de Cristo.

Cap. LII. Pónela el demonio embarazos para que no escriba; quítala la comunión un dolor de muelas, y otros favores.

Cap. LIII. Prosigue la materia del capítulo pasado.

Cap. LIV. Prosigue la misma materia de los capítulos pasados.

SAN JOSÉ (SOR MARIANA DE).

Nació en Alba de Tormes á 5 de Agosto de 1568. Fué hija de Juan Manzanedo y Herrera y de María Maldonado. Trabajó en la reforma de las monjas de San Agustín y empezó estableciéndola en el convento de Eibar; después fundó los de Medina del Campo, Valladolid, Palencia y el de la Encarnación de Madrid, erigido con la protección de la reina D.^a Margarita. Formó para sus monjas unas Constituciones que revisó el P. Agustín Antolínez y aprobó Paulo V.

Falleció en Madrid á 15 de Abril de 1638.

603.—Discursos sobre algunos capítulos del libro de los *Cantares* de Salomón, escritos por la Venerable M. Mariana de S. Joseph, fundadora de la Recolección de las Monjas Recoletas Agustinas, y Priora del Real Convento de la Encarnación.

Ocupan las páginas 375 á 462 del siguiente libro:

Vida de la Venerable Madre Mariana de S. Joseph, fundadora de la Recolección de las monjas Augustinas, Priora del Real convento de la Encarnación. Hallada en

unos papeles escritos de su mano. Sus virtudes observadas por sus hijas, dedicadas al Rey Nuestro Señor. Publicalas de orden de las mismas religiosas el Licenciado Luis Muñoz.

(Al fin.) En Madrid. En la Imprenta Real. Año MDCXLV.

En 8.º d. m. de 462 págs., más 11 hojas de prels. y tres al fin.

Hermosa portada grabada, con San Agustín á un lado y á otro Sor Mariana de San José; en la parte superior la Anunciación y el escudo Real.—V.º en bl.—Al Rey Nuestro Señor, la Madre Aldonza del Santísimo Sacramento, Priora del Real convento de la Encarnación, y demás Religiosas.—Á la Madre Aldonza del Santísimo Sacramento; el Licenciado Muñoz.—Aprobación del Ilustrísimo Señor Fray Ángel Manrique, de la Orden de San Bernardo. 15 de Noviembre de 1643.—Licencia del Ordinario. Madrid 3 de Febrero de 1644.—Aprobación del Dr. D. Pedro de Ávalos. 2 de Junio de 1644.—El Reverendísimo Padre Fray Francisco de Aravio, de la Orden de Santo Domingo. 24 de Enero de 1644.—Los Reverendos Padres Fr. Luis Cabrera y Fr. Thomás de Herrera, á la Madre Aldonza. Convento de San Felipe, 20 de Abril de 1643.—El Padre Fray Andrés de Villa, de la Orden de San Benito, al autor. 26 de Julio de 1643.—El Rev. Padre Agustín de Castro, de la Compañía de Jesús, á la Madre Aldonza.—Protesta del autor.—Suma del privilegio. 11 de Junio de 1644.—Fe de erratas. Madrid 18 de Enero de 1645; está dada por el Dr. Murcia de la Llana.—Tasa, por Pedro Fernández Herrán. Madrid 26 de Enero de 1645.—Retrato de Sor Mariana de San José, grabado en madera por Juan de Noort.—Texto.—Protesta segunda del autor.—Tabla de los capítulos.

SAN JOSÉ (SOR PETRONILA DE).

Abadesa del Real monasterio de Jesús María, de la ciudad de México.

604.—Vidas de varias religiosas ejemplares.

De esta obra se sirvió D. Carlos de Sigüenza y Góngora para escribir su *Parayso Occidental* (México, 1684), según él mismo

declara en el prólogo, diciendo: «á quien, si ay algo bueno en esta historia, se le debe todo».

SAN JUAN (SOR MARGARITA DE).

Religiosa agustina en el convento de Santa Magdalena, de Palma.

605.—Carta acerca de los raptos de su tía Sor Catalina Tomás.

Bover. Escritores baleares.

SAN JUAN BAUTISTA (SOR ISABEL MARÍA DE).

Religiosa mercenaria descalza en el convento de Toro, donde era Comendadora en el año 1733, fecha en que publicó una dedicatoria suya al Obispo de aquella ciudad, D. Jacinto Arana y Cuesta, ofreciéndole el siguiente libro:

606.—*Oración fynebre en las solemnes exequias que por la Madre Sor Clara de Jesús María (de piadosa memoria) celebró su muy grave, y observante Comunidad de Mercenarias Descalzas de la Ciudad de Toro. En el día ocho de Julio de este presente año. Dixola con asistencia de las Comunidades y Nobleza el R. P. Fr. Juan de San Lorenzo. La que por mano de su Comendadora la dedica al Ilustrísimo Señor D. Jacinto Arana y Cuesta, Dignísimo Obispo de Zamora, &.*—En Salamanca: Por la Viuda de Gregorio Ortiz Gallardo. Año de 1733.

60 págs. en 4.º, más 10 hojas de prels.

Port.—Al Ilmo. Señor Don Jacinto Arana y Cuesta, dignísimo Obispo de Zamora, Sor Isabel María de San Juan Bautista (dos hojas).—Censura de Fr. Pedro de Jesús María y Fr. Pedro del Salvador. Salamanca 17 de Julio de 1733.—Licencia de el Orden por Fr. Alejandro de San Antonio. Convento de Santa Bárbara de Madrid, 24 de Julio de 1733.—Aprobación del R. P. M. Fr. Mauro Bazmachado y Valcárcel. Colegio de la Vera Cruz de Salamanca. 2 de Agosto de 1733.—I.i.

cencia del Ordinario. Salamanca, 3 de Agosto de 1733.—Texto.

SAN LUIS (D.^a VENTURA DE).

607.—Carta cómica de Don Sancho de Miranda á su sobrina D.^a Ventura de San Luis, Religiosa en el monasterio de la Encarnación de la villa de Almagro, sobre la portentosa producción de las peregrinas flores de San Luis Obispo, *vulgo* de el Monte; en cuya Hermita se aparecen de repente el día que se celebra la Fiesta de el Santo, que es el 19 de Agosto. Cuyo maravilloso suceso, impugnado por el Rmo. Padre Maestro Feijoo en una de sus eruditas cartas, se halla ya solemnemente authorizados con varios testimonios auténticos.

Añádese una glossa en quatro décimas, compuestas por Doña Ventura de San Luis, para las que se le dió una quarteta assumpto; con unas siguidillas Zamoranas que cantó al harpa dicha señora.—Con licencia, en Zaragoza, s. a.

En 4.º, 18 págs.

La *Carta* es un romance.

Todo hace creer que se trata de un seudónimo.

SAN MARTÍN (D.^a CAROLINA)

608.—Doña Carolina San Martín, de la Enseñanza de la calle del Pozo de San Estevan, dará las gracias á la Real Sociedad en la siguiente Oda:

Cual suele susurrando
Salir de la colmena
Un enjambre de abejas laboriosas
Y plácidas volando
Por la floresta amena
Se detienen encima de las rosas,
El dulce jugo extraen,
A su panal lo traen,
Y en grata recompensa
Sabrosa miel el cielo les dispensa...

Premios que distribuye la Real Sociedad Económica de Amigos del País en la ciudad y Reino de Valencia en la Junta Pública de 8 de Diciembre de 1831.—En la Oficina de D. Benito Monfort, s. a.

Págs. 14 y 15.

SAN MARTÍN (SOR MARCELINA DE).

Religiosa de San Francisco en la villa de Manzanares.

609.—Epicedio á la Madre Sor Juana Inés de la Cruz. Soneto:

Retóricos aplausos á tu muerte...

Fama, y obras posthumas del Fénix de México, décima Musa, poetisa americana, Sor Juana Inés de la Cruz.—Madrid: En la Imprenta de Manuel Ruiz de Murga. Año 1700.

SAN MIGUEL (SOR BEATRIZ DE)

610.—Carta al Provincial del Carmen Descalzo, en que cuenta una revelación que tuvo de la muerte de Fray Diego Evangelista.

Orig.—Escrita en el año 1614.—Una hoja en folio.

Bibl. Nac.—Mss. Pp. 79, pág. 967.

SAN MIGUEL (SOR CATALINA DE).

Nació en Madrid el año 1624. En el de 1643 tomó el hábito en el convento de agustinas recoletas de Salamanca. Murió allí á 6 de Noviembre de 1675.

611.—Relación de su vida espiritual.

Álvarez Baena. *Hijos ilustres de Madrid.*

SAN MIGUEL (SOR CLAUDIA DE).

Sólo sabemos de ella que fué religiosa capuchina.

612.—Glosa:

*No pudo tener cabida...
Virgen sagrada. procura...*

Elogios á Maria Santissima. Consagros los en suntuosas celebridades devotamente Granada á la limpieça pura de su concepción. Dispsyolos D. Luis de Paracuellos Cabeça de Vaca.—Impreso en Granada por Francisco Sánchez y Baltasar de Bolívar. Año de 1651. Folios 302 y 303.

SAN MIGUEL (SOR JOSEFA DE).

613.—Poesías:

- 1.^a Fineza constante
de un desvelo amante,
en cuya fe pura
siempre se asegura
tan blanda la pena.
.....
Ni este manso aliento
que me presta el viento
tenerle quisiera,
porque solo fuera
lo que fiel suspiro
respiracion que sonara á suspiro...
- 2.^a Al aire, al aire,
al aire, lisonjas
de mis verdades,
pues que sois firmezas
aun en el aire.
Al aire, al aire suspiros,
suspiros, al aire, al aire,
que hacéis menor el incendio
cuando os mostráis más cobardes.
Del duro silencio rompa
vuestra actividad la carcel,
que es libertad del afecto
el dominio de ocultarse.
No es fino el fervor que al riesgo
de los desprecios no arde,
que seguridad no tiene
quien busca seguridades...
- 3.^a Lleguen mis rendimientos,
divinas aras,
desde mi silencio, al culto
que se consagran...
- 4.^a Deidad de mis sacrificios
á quien humilde consagra
el dulce afan de la vida
la inmortalidad del alma...
- 5.^a Mira el rendimiento
de una constancia,

oye mis ansias,
porque así el que suspira
pena y descansa...

Ms. del siglo xvii; borrador en siete hojas en 4.^o

Bibl. Nac.—Ms. M. 156, fol. 122 y siguientes.

SAN PABLO (SOR MARGARITA DE).

Llamóse en el siglo doña Margarita de Noronha. Fué hija del Conde de Linhares, D. Francisco de Noronha, en Portugal, y profesó en el convento de la Anunciación de Lisboa.

614.—Discursos espirituales.

Menciónalos Antonio de Sousa de Macedo en sus *Flores de España, Excelencias de Portugal* (Lisboa, 1631), pág. 70.

615.—Exercicio espiritual con varias oraciones á Nuestra Señora.

Dicé Cardoso que fueron impresas al fin del *Convento espiritual*, obra de una monja granadina, publicada en Lisboa en el año 1626.

616.—A Regra de sua orden.

N. Antonio.

SAN PABLO (SOR MARÍA DE).

Nació en Madrid en el año 1538. Fué hija de Bernardino de Ugarte, Aposentador de Carlos I, y de D.^a Isabel de Sarabia. Estuvo en palacio como camarera de la reina doña Isabel de Valois. Más adelante profesó en el convento de franciscas de Madrid. Reformó los de Corral de Almaguer y de Alcalá de Henares. El célebre Jacobo de Gracia le dió su casa para que fundase otro, como lo hizo, con monjas descalzas de la Purísima Concepción.

Falleció Sor María á 22 de Mayo de 1609.

617.—Constituciones de las Monjas Descalças de la Concepción de Nuestra Señora.

Publicadas en la siguiente obra:

Exemplar de perfección, ideado en las ilustres Vidas de las Venerables Madres María de San Pablo, y Ana de San Antonio, Fundadoras del Religiosísimo Conuento de San Joseph de Iesús María, que llaman del Cauallero de Gracia. Por Don Alonso Núñez de Castro.—En Madrid. Por Andrés García de la Iglesia. Año de 1658.

Folios 45 á 71.

El Caballero de Gracia. Historia imparcial y vindicación crítica de este venerable y ejemplar sacerdote, por D. Francisco Javier García Rodrigo.—Madrid, imp. de A Gómez Fuentenebro, 1880.

Págs. 166 á 172.

SAN PABLO (SOR MARÍA DE).

618.—Carta al P. José de Santa María, en la que se lamenta de que no aprobara éste lo que escribió acerca de la vida y virtudes de dos religiosas carmelitas del convento de Córdoba, que aun vivían.

Córdoba 12 de Agosto de 1600.

Orig.—Una hoja en fol.

Bibl. Nac.—Mss. P. supl. 291, fol. 207.

619.—Declaración de la madre María de San Pablo en las informaciones de Granada sobre la vida de Santa Teresa de Jesús.

Biblioteca de autores esp. de Rivad., tomo LV, pág. 389.

620.—Noticias biográficas de las religiosas carmelitas Ana de la Encarnación, Inés de San Alberto, Antonia del Espíritu Santo y Eufrasia de Jesús, monjas del convento de Córdoba, y de algunos frailes de la misma Orden.

Orig. con firma autógr.—Letra de principios del siglo XVII.—13 hojas en 4.º

Bibl. Nac.—Ms. P. supl. 291, fol. 194 á 206.

SAN PEDRO (SOR JERÓNIMA DE).

621.—Noticias para la vida de San Juan de la Cruz.

Loeches, 25 de Octubre de 1604.

Ms. autógrafo.—Una hoja en fol.

Bibl. Nac.—Mss. Pp. 79, pág. 805.

SAN PEDRO (SOR MARÍA DE).

Religiosa Carmelita Descalza en Granada.

622.—Relación de la virtudes y santidad de Santa Teresa de Jesús.

Se aprovechó de ella Fr. Francisco de Santa María en su *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen*.

623.—Carta á Fr. Jerónimo de San José, cronista del Carmen Descalzo, acerca de la vida de San Juan de la Cruz y de Sor Catalina de Jesús.

Beas, 4 de Noviembre de 1629.

Orig. con firma autógr.—Dos hojas en fol.

Bibl. Nac.—Mss. Pp. 79, págs. 1465 y sig.

SAN PEDRO (SOR MARIANA DE).

624.—Vida y virtudes de algunas religiosas carmelitas del convento de Ocaña.

Escrita en el año 1645.

Autógrafa.—11 hojas en 4.º

Bibl. Nac.—Mss. S. 392, fols. 335 á 345.

SAN SIMEON (SOR MARIANA DE).

Nació en Denia á 3 de Noviembre de 1571. Fué hija de Radó Simeón, mercader, y de Ana Jerónima Fustér. Era de tan precoz inteligencia, que en su puericia llevaba la correspondencia y contabilidad de su casa con la misma exactitud y destreza que el más hábil tenedor de libros. Dotada de generosos sentimientos pretendió á los 12 años irse á Valencia para cuidar los enfermos del hospital general, cosa que le impidieron realizar sus

padres. Habiendo fallecido luego su madre y muerto su padre en el mar por los piratas berberiscos, pudo consagrarse únicamente á las obras de caridad; distribuyó todos sus bienes á los pobres, y dispuesta á ganarse el sustento con el trabajo comenzó una vida de mortificación. La fundación del convento de Agustinas Descalzas de Denia, debida al Duque de Lerma le ofreció coyuntura para reiterar solemnemente el voto de castidad que había hecho á los 12 años. Elegida por el Duque para una de las seis plazas con que se debíá inaugurar el monasterio, tomó el hábito de manos del Nuncio el día 25 de Enero de 1604, siendo padrino el Rey Felipe III, quien venía de Valencia, donde había celebrado Cortes.

Aun no llevaba seis años de religiosa cuando el Patriarca de Valencia, D. Juan de Ribera, la escogió para fundar en Almansa el convento del Corpus Christi, como lo hizo Sor Mariana en 7 de Enero de 1609. Con la misma advocación erigió en Murcia otro monasterio de agustinas descalzas á 7 de Marzo de 1615. En éste permaneció hasta su muerte, acaecida el día 25 de Febrero de 1631.

Fué tan laboriosa y de tal iniciativa que, para sostener el convento de Murcia, que se hallaba muy pobre, discurrió y planteó telares de seda en que fabricaba damascos, terciopelos y otras telas, superando en habilidad á los mejores industriales. Bajo su dirección las religiosas llegaron á hacer ternos de una pieza, con imágenes de la Historia Sagrada, bordadas en oro y plata.

La Phenix de Murcia. Vida, virtudes, y prodigios de la Venerable Madre Mariana de San Simeón, fundadora de los conventos de Agustinas Descalzas de Almansa, y Murcia. Su author el Padre Joseph Carrascò, de

la Compañía de Jesús.—En Madrid: Por Manuel Fernández. Año M.DCC.XLVI.

Lleva un retrato de Sor Mariana, grabado por Andrade.

625.—Puntos de la Sagrada Pasión, para meditar desde la Septuagésima.

Publicados en su vida; págs. 245 á 248.

626.—Puntos del misterio de la Encarnación, para que tengan oración todas las hermanas, cada una el suyo.

Publicados en *La Phenix de Murcia*, páginas 248 á 250.

627.—Apuntamientos de varios sucesos de su vida, escritos por orden de su confesor.

628.—*Avisos espirituales*, dirigidos al Padre Fray Juan Ximénez, franciscano descalzo de la provincia de San Juan Bautista de Valencia. (Obra citada, págs. 418 á 424.)

629.—Espejo de una religiosa perfecta. (En verso.)

La conservaban las religiosas de Murcia.

630.—*Cartas espirituales*.

Hay algunos fragmentos de ellas en la citada obra del P. José Carrasco.

Los avisos espirituales fueron también publicados por Fr. Antonio Panés en la parte II, lib. VI, cap. II de la *Chronica de la Provincia de San Juan Bautista de Religiosos Menores Descalzos de la Regular observancia del Seráfico P. S. Francisco.*—Valencia, por Gerónimo Villagrasa, 1665 y 1666.

Dos vol. en fol.

SÁNCHEZ (SOR ANGELA).

Religiosa de Santa Catalina de Sena.

631.—Canción:

En vos, Bertrán, con poderosa mano
pusó tan grande fe, amor tan profundo
el encumbrado cielo sacrosanto,
que para vuestra fe y celo cristiano
ha sido menester un nuévo mundo
y haceros dél un nuévo apostel santo,

pues parecisteis tanto
al que adormido Cristo dió su seno,
que en beber el veneno,
no sólo en el ser virgen le imitastes;
la fe con tal milagro bien se ha visto
que fué sellarla como el mismo Cristo...

Los sermones y fiestas que la ciudad de Valencia hizo por la Beatificación del glorioso padre San Luys Bertrán. Por el Padre Maestro fray Vicente Gómez, de la Orden de Predicadores. A la Illustrissima Señora Doña Guiomar de Corella y Cárdenas, Condessa de la Puebla.—Impressos en Valencia, en casa de Juan Chrysóstomo Garriz. Año 1609.

Págs. 164 á 166.

SÁNCHEZ (SOR MARÍA)

632.—Vida de la Venerable Madre María Sánchez.

Ms. acabado en el año 1604, según consta al final.

320 hojas en 4.º

Bibl. Real.—2-F.-6.

Se reduce á una prolija relación de todas las visiones que tuvo Maria Sánchez en los años 1603 y 1604.

Esta había nacido en Alcaráz; fué hija de Gonzalo Martín Barrexón y de Isabel López la Romana. Muy á disgusto de sus parientes tomó en su pueblo el hábito de beata de Santo Domingo. Vivía aun en el año 1604.

SÁNCHEZ BELLUGA (SINFOROSA).

Vivió á mediados del siglo XVII.

633.—Escribió tres gruesos volúmenes en folio, llenos de necedades y disparates quietistas. Con razón los recogió el Santo Oficio, y aun los debiera haber quemado para que ni aun restos quedasen de literatura tan abominable.

Archivo de Simancas.—Inquisición.—Leg. 1.595.

SÁNCHEZ CALVO (SOR MARÍA ROSA).

634.—Copia de Carta, que la Reverenda Madre Soror María Rosa Sánchez Calvo, Abadesa del convento de Santa Rosalía, Capuchinas de Sevilla, escribió á las Reverendas Preladas de los Conventos de su Hermandad, dando la noticia del feliz tránsito de la Reverenda Madre Soror María Manuela de Madariaga, Abadesa que fué de dicho convento, y murió el día 12 de Octubre de este año de 1768.—Impresso en Sevilla, con las Licencias necesarias; en casa de Joseph Padrino, en calle Génova.

Firmada en Sevilla á 22 de Octubre de 1768.

70 págs. en 4.º

Bibl. del Sr. Duque de T'Serclaes.

SANCHEZ DEL CASTILLO (D.^a JUSTA)

Según opina el Sr. Cotarelo, esta poetisa es la misma D.^a Justa Sánchez, quien tuvo relaciones amorosas con el Conde de Villamediana y luego con D. Diego de Tobar y Valderrama, por lo cual fué duramente satirizada en algunos versos de aquél, quien la llamaba:

En nombre Justa, en obras pecadora,
Santa del calendario de Cupido.

Cnf. *El Conde de Villamediana. Estudio biográfico-crítico con varias poesías inéditas del mismo*, por Emilio Cotarelo y Mori.—Madrid, est. tip. Suc. de Rivadeneyra, 1886.

Págs. 91 y 92.

635.—Romance á una dama que pedía treinta escudos por un beso:

Tratar del beso de Judas
y de los treinta dineros
ni es dezente, ni del casso;
passemos á otro conzeto.
Di, serafin mercader,
que hiziste en besos tu empleo.

si tan caros los despachas
¿quándo piensas salir dellos?

La boca de la Bozina
que reside allá en el cielo,
es más facil de besar,
ó más barata á lo menos.

Las premáticas me balgan
en tan excesivo precio,
que no tiene azienda el Fucar
para una noche de ynbierno.

Lástima tengo á tus labios,
que por interés grosero
no sabrán lo más del año
lo que son labios ajenos.

De tu boca me parece
que besara en el ynfierno,
por justo castigo, siempre
á la del rico abariento.

Con temor ablo de ti;
no me ejecutes por ello,
pues el tomarte en mi boca
querrás que pase por beso.

Esto cantava un pastor
sin los escudos propuestos
en la orilla de su boca
por no atreverse á entrar dentro.

Ms. del siglo xvii.—4.^o

Bibl. Nac.—Mss. S. 368, fol. 21.

636.—Soneto á Doña Ana de Castro y Egas:

De un Alejandro, Anarda, y de un Apeles
(que poco debo á la memoria mía).

*Eternidad del Rey Don Filipe tercero
Nuestro Señor, el Piadoso. Discurso de su
vida y santas costumbres. Al Serenissimo Se-
ñor el Cardenal Infante su hijo, Doña Ana
de Castro y Egas.*—En Madrid, por la viu-
da de Alonso Martín. Año MDCXXIX.

Folio 25.

SANCHEZ DE LA ENCARNACIÓN (D.^a MARÍA MAGDALENA).

Nació en Burguillos á 25 de Marzo del
año 1650. Fué Beata profesa de la orden
tercera del Carmen. Murió el 12 de Abril
de 1704.

637.—Vida y virtudes de la venerable vir-
gen Doña María Magdalena Sánchez de la
Encarnación, professa de la orden tercera de
la Madre de Dios de el Carmen, escrita por
la misma por mandado de su contesor el R.
P. M. Fr. Alonso Tablada, Maestro de nú-
mero de esta Provinzia.

Ms. del siglo xvii.—Autógrafo.

656 hojas en folio.

Perteneció al Carmen Calzado de Madrid.

Bibl. Nac.—Mss. Oo.—25.

SÁNCHEZ DE LAS ROZAS (MARÍA JOSEFA).

Poetisa mejicana de principios del si-
glo xix.

638.—[Romance á D.^a Ana Huarte y Don
Agustín de Iturbide su marido, Emperador
que fué de México].

Impr. s. l. n. a.

Una hoja en 4.^o

Emperatriz de Anahuac...

Bibl. Nac.—Sección de Varios.—Fernando VII. Paque-
tes en 4.^o núm. 134.

SANCHEZ DE VILLAMAYOR (FRANCISCA).

Natural de Madrid.

639.—Soneto:

No eleva el sol con más suave estilo
de las flores las perlas que dió aurora..

*Sagrado métrica lid, que al supremo ge-
neroso impulso de seis sonoros toques... en
obsequio del mejor sol S.^a M.^a de Jesus can-
tó el convento de S. Diego de Alcala. Com-
puesto y ordenado por D. Joachin de Agui-
rre.*—Alcalá, por Joseph Espartosa, 1730.

Pág. 64.

SANDOVAL (DOÑA CATALINA DE).

MARQUESA DE AGUILA FUENTE

640.—Se hallan unas coplas suyas en un ms. del Museo Británico; letra del siglo XVIII; en folio.

Add. 28.480.

SANDOVAL (DOÑA LEONOR DE).

CONDESA DE ALTAMIRA

641.—Carta á Don Juan de Borja, Conde de Ficallo, sobre «que Su Mag.^d hizo merced á Manuel Téllez de Tavora, por sus servicios en el Reino de Portugal, de la fortaleza de Damão en la India, y que el Virrey le ha muerto á su hermano».

Letra del siglo XVII; sin fecha.—Dos hojas en folio.

Museo Británico, Add. 28.428.

SANDE (SEBASTIANA DE).

Monja en Santa Clara, de Madrid.

642.—Décima en elogio de Albanio Remírez.

La Cruz: por Abanio Remírez de la Travera.—En Madrid, por Juan de la Cuesta. Año 1612.—8.^o

SANS Y PUIG (MARÍA).

643. Romans:

Bastava per escarment.

Ivsta poetica consagrada á las festivas glorias de María en su Immaculada Concepción. Mantenido en la Parroquial Iglesia de Santa Maria del Mar de la Ciudad de Barcelona. Relación de las syntuosas fiestas que esta ilustre Parroquia hizo... Por Don Francisco Modolell y Costa.—En Barcelona, por Narcis Casas, año 1656.

Págs. 91 y 92.

SANSO (ARTEMISA).

644.—Liras:

Oid, pechos magnánimos,
no ya trompetas, no clarines bélicos...

Relación de las fiestas, que hizo el Colegio de la Compañia de Jesus de Girona en la Canonización de su Patriarca S. Ignacio, i del Apostol de la India S. Francisco Xavier, i Beatificación del Angelico Luis Gonzaga, con el torneo Poetico mantenido i premiado por Don Martin de Agullana, cavallero del habito de Santiago, i Señor de las Baronias de Liguere, i Mipanas en el Reino de Aragón. Por Francisco Ruix, natural de la noble ciudad de Loja en el reino de Granada. Impresa en Barcelona, por Sebastian i Jaime Matevad. MDCXXIII.

Fol. 121.

Certamen poetico que con motivo de la canonización de San Ignacio de Loyola... se celebró en la ciudad de Gerona en 1622: lo publica D. Emilio Grahit y Papell.—Gerona. Impr. del Hospicio, 1877?

SANSÓ (MARÍA).

Á la devoción de María Sansó.

Octavas.

Rebelde contra sí ve Dios al mundo...

Obra antes citada; folios 111 y 112.

SANTA CATALINA (SOR LUISA DE).

Nació en Xacona, pueblo situado en las inmediaciones de Zamora (México). Fué bautizada á 3 de Septiembre de 1682. Sus padres eran Felipe de Campos Frere y Nicolasa de T... Muerta su madre, pasó la niñez en la hacienda de Puruarán. Tomó el hábito de Santo Domingo en la ciudad de Valladolid (Michoacán), á 2 de Enero de 1707

y allí se distinguió por sus virtudes. Falleció á 19 de Enero de 1738.

645.—Cartas espirituales á su confesor el P. Juan López de Aguado.

Menciónalas el siguiente opúsculo:

La azucena entre espinas representada en la vida, y virtudes de la V. Madre Luisa de Santa Catharina, Definidora en su convento de religiosas Dominicanas de Santa Catharina de Sena de la Ciudad de Valladolid, Provincia de Michoacán. La escribe D. Joseph Antonio Ponce de León, Cura de la ciudad de Paríquaro.—Imprenta del Colegio Real de San Ildefonso de México, año de 1756.

103 págs. en 4.º

SANTA CLARA

(SOR ANTONIA JOSEFA DE).

646.—Jardín ameno de Flores y frutos producidos del Paraiso.

Landazuri.—*Varones Ilustres alaveses.*

SANTA GERTRUDIS (SOR JUANA DE).

647.—Noticias para la vida de Sor Inés de la Cruz, religiosa agustina en el convento de Ollería.

Ximeno.—*Escritores del Reyno de Valencia.*

SANTA ISABEL (SOR MARÍA DE).

Esta poetisa, una de las más fecundas del siglo xvii, fué monja, según parece, en el Real convento de la Concepción, de Toledo. Escribió sus versos con el seudónimo de *Marcia Belisarda*, bajo el cual los tenía dispuestos para publicarlos, deseosa de verlos reunidos; pero sus intentos no se lograron, por causas que nos son desconocidas.

De su biografía se sabe poco.

Nació en Toledo, como lo da á entender el Lic. Montoya en sus versos encomiásticos, y casi con seguridad á principios del siglo xvii.

Impulsada, ya por vocación religiosa, ya por desengaños amorosos, de los que hay no pocas reminiscencias en sus versos, tomó el hábito en el convento de la Concepción, de aquella ciudad, fundado por la legendaria D.^a Beatriz de Silva.

Á los 27 de su edad compuso sus primeros versos y entregada al cultivo de la poesía continuó haciendo otros muchos, ora religiosos y generalmente de poca inspiración; ora profanos y con más calor y vida que aquéllos.

Por el epígrafe de una de sus composiciones vemos que vivía aún en el año 1646.

Ignoramos la fecha de su fallecimiento.

648.—[Poesías.]

Ms. original, y dispuesto para la impresión, pues lleva al principio los versos encomiásticos de costumbre; 78 hojas en 4.º; las últimas destrozadas por la humedad.—Letra de mediados del siglo xvii.

Bibl. Nac.—Depart. de Mss. núm. 7.469.

A QUIEN LEYERE ESTOS VERSOS

Siendo passion natural amar los hijos (aun sin ser hermosos, mayormente los de el entendimiento), no se extrañará que estos del corto mío recoja mi amor; porque desperdiçados cada uno por sí, se exponen á padecer injustos naufragios en el crédito de las jentes; y juntos, podrán más bien balerse unos con otros, por quanto la cadencia y las bozes de ellos darán señas suficientes de ser, no hijos de muchos padres, si de uno solo, tan honrosamente altibo que antes morirá de neçesidad que buscarla socorro, estimando en más parecer pobre que balerse de prestado caudal para obstantarse lucidamente rico; ociosa satisfaccion para los que con discreta y urbana atencion ó yntención deben advertir que quien dió alma á la muger la dió al hombre, y que no es de otra calidad que ésta, aquélla, y que á muchas concedió lo que negó á muchos; y si dando á conocer estos bersos su legitimo autor (por serles en todos sus defectos parecidos) no bastare para que no se dude, la gloria que en la duda le adquirieren se deberá á Dios; y quando no la goze no le falte la de su cielo, que es la que dessea y pretende

Marcia Belisarda

Dézima al autor:

Si por su infelice suerte
el cisne, en canto fatal
celebra estando mortal
las exequias de su muerte,
mejor cisne en ti se advierte,
Belisa, pues quando escribes
vida inmortal te apercibes;
luego ser mejor, se infiere,
pues él quando canta muere,
y tú quando cantas vives...

Á quien leyere estos versos. Prólogo.

De el Padre Jacinto Quintero, de los Clérigos Menores, á estas obras de María de Santa Isabel. Décimas:

Ese aliento que te inspira
alguna oculta deidad,
siendo en tu ingenio verdad
es en tu sexo mentira...

No elogio sino deuda á estas obras divinas. De D.^a Juana de Bayllo, monja en Santa Isabel el Real de Toledo:

Si fatal parasismo
te aclama el mundo de las Musas, cuando
en proceloso abismo
queda el oído con tus obras, dando
en corto espacio brebe,
beneno mucho en que su ruyna bebe...

Al mismo asunto, si con menos acierto,
con más afecto:

Pluma osada y atrevida,
tu vuelo no se remonte,
porque como otro Faetonte
fatal será tu caída...

Elojio de veras en el sentimiento, aunque
en chança al decir, al libro y dueño. De el
Licdo. Montoya, opositor de los curatos:

Ingeniosa toledana,
yerra quien tu libro abona
si no te llama Eliconá...

Á mi Sra. D.^a María de Ortega porque me
conduxo este libro:

A ti, Amarilis, hermosa
agradezco este buen rato...

A las nunca bien encarecidas ni bastantemente alabadas varias poesías de este libro.

Soneto:

El nombre de María nos explica
atributos de gracia en quien se emplea...

Elogio á lo espirituoso y elegante de los versos de aqueste libro. De un religioso francisco:

¿Cuyas sois?, qué aún no recelo
el dueño, obras peregrinas;
pero el veros tan divinas
publica que sois del cielo;
no ay raçon para estrañar
al notar vuestra eloquencia,
la sentençia,
porque solo pudo ablar
tan alto una inteligencia.

Aquesta sola instruccion
de vuestro dueño e tenido,
y es que no la han conoçido
voluntad ni inclinacion;
mas yo á vosotras atento
allo que fuera en verdad
un portento
que tuviera voluntad

quien es toda entendimiento.

Digna admiracion consagro
hoi a vuestra erudicion,
que afectos devidos son
los asombros á un milagro;
al ser de mujer, çoçobras
allá el genio en los que os ven;
pero, ¿quién
esperará malas obras
de ardor que piensa tan bien?

Ya á las damas los poderes
negaban leyes confusas
de ablar, como si las Musas
no huvieran sido mugeres;
mas hoi los altos renombres
que les gana vuestro ser,
da á entender
que aprender pueden los hombres
á escribir, de una muger...

Después de estos versos encomiásticos empiezan los de María de Santa Isabel, que son los siguientes:

1.^a Al Evangelista San Joan. Romanze,
que fué el primero que escreví á los 27 años
de mi hedad:

El regalado de Cristo,
el Benjamín de su pecho,
amigo fiel en las penas
y archivo de sus secretos...

2.^a Á Señor Santiago. Endecha.

Atended y beréys, españoles,
que jirando su luz arreboles...

3.^a Á Santa Clara. Romance:

Oy las flores de un jardín
el triunfo feliz celebran ...

4.^a Á la profesión de D.^a Petronila de la
Palma, en la Concepción Real de Toledo, si
guiendo la metáfora de *palma*. Soneto:

En este real jardín, ¡o Palma hermosa!

5.^a Á la misma. Décima:

Tu nombre mismo acredita
el premio justo que alcanza...

6.^a Otra:

Si mi corazón, señora,
sus afectos te ocultara...

7.^a Décima de D.^a Juana de Bayllo, mon-
ja de Santa Isabel el Real, á otra que le dió
un desmayo:

Desmayada vi una flor,
mas no amancilló lo hermoso...

8.^a Respuesta mía por los consonantes
mismos:

Desde oy me introduzgo á flor...

9.^a Romance:

Procurad, memorias tristes,
divertir mi sentimiento
con penas que siempre son
y no con gustos que fueron.

Representadme pesares,
dexad passados contentos
que son figuras de humo
en el teatro de el bienío.

Muy bien entiendo las bozes
de buestro mundo silencio
que mal concertadas suenan
que acordes fueron un tiempo.

De mis muertas esperanzas
clamor parecen sus ecos, .

ó que se cantan endechas
á mi perdido sosiego.

Si con ynçiertos favores
olvidays agraviuos çiertos,
guerra armays al corazón
no menos que á sangre y fuego.

No me deys en basso de oro
dissimulado beneno,
creyendo assí lo que diçe
quien no cree lo que siento.

Memorias, dejadme ya,
ó acabad mi vida luego,
què no hay fuerzas en el alma
para tan crueles tormentos.

10. Otro, dándome el asunto:

Escapé de tus cadenas,
entregándome al sosiego,
amor, porque siempre al rostro
salen tus pessados hierros.

Quando juzgué que me hallaba
libre de tu captiverio,
con otros nuebos me oprimes
fatigándome de nuevo.

¿De qué sirbe atormentarme,
amor loco, niño çiego,
si ya me doy por bençido
á tus harpones sovervios?

Montes de dificultades
se oponen á mis desseos;
más como te ves gigante
me animas al bençimiento.

Naçí con honrra y sin dicha,
á mucho obliga un respeto
y mucho más el amor;
¿qué haré, piadosos çielos?

Mi infeliz suerte maldigo,
de el hado injusto me quexo,
pues muero de lo que callo
y de lo que digo muero.

Ni mi voluntad se logra,
ni en lo que callo merezco,
ni se cree lo que digo
por no asistir lo que quiero.

11. Alabando al Rdo. Joan Pérez Roldán
la ciencia de músico compossitor. Soneto:

Si la palma de Ovidio mereciera,
y si Apolo su lira me prestara...

12. Al Evangelista San Juan:

El que en cuerpo al alcázar supremo
llega y al Rey se presenta triunfante...

- Á Señor Santiago, patrón de España:
Españoles soldados,
al arma, al arma...
14. Al Santísimo Sacramento. Vejamen:
Señor galán disfrazado,
si oyr verdades le agrada
escúcheme aora algunas
ó sean dulzes ó amargas.
No se esconda por mi vida
amantissimo del hampa.
.
¿Cómo tan oculto viene
el que en pública batalla
se le dexaron desnudo
por amores de una dama?...
15. Á San Jerónimo. Romance:
El príncipe de las ciencias
raro por su erudición,
docto por antonomasia...
16. Villáncico á la Natividad de Cristo,
entre cuatro:
Ola, zagalejos, ola,
romped la prission de el sueño.
17. Otro:
Alma mía, despertad
que no es ora de dormir,
ved como en braços del alba
nace el sol con rayos mil...
18. Ensalada de Nabidad:
Forman escaramuças
copos de blanco armiño
embaraçando el passo
al viento fugitibo;
globos de niebla y yelo
bajan haciendo jiros...
19. Á Santa Teresa. Romance:
Oy que ufana el lavio aplica
la fama al sonoro bronze...
20. A la profesión de una monja bernarda:
Si admiráys en este día
ber que la ponpa funesta
desvaneze el regocijo
mezclando bodas y obsequias...
21. A la Concepción de nuestra Señora:
A la açucena más pura
que fue escoxida *ab eterno*
para reyna de las flores
ó para gala del cielo...
22. Al baptismo de Cristo. Romance:
¡Oh! quan alegre a salido
oy el Enero escarchado,
logrando de primavera
quanto presume de Mayo...
23. Otro:
Serranos de estas cumbres,
pastores de estos llanos,
venid al Jordán todos
veréis portentos raros...
24. Otro:
Oy que floridos los campos
ufanos se ben lucir,
bolviendo Mayo el Enero
en competencia de Abril...
25. Soneto trobando uno de Lope de Vega
muy celebrado:
Si yo las flechas de el amor tubiera
de vos, á todo el mundo enamorara
y si fuera posible le obligara
á que despues, mi Dios, no os ofendiera....
26. Alabando la fábula de Ercules y
Deyanira de D. Gerónimo Pantoja, vezino
de Toledo, escrita en otabas elegantes:
Osberbe eterna lámina de oro...
27. Octava:
Desaires de tu amor mi amor recibe...
28. Alabando las novelas de D. Pedro de
Paz, vecino de Toledo, y de yngenio luci-
dissimo:
Alabaros, Don Pedro, no es mi intento
ni el yngenio á pluma a concedido...
29. Octava á una señora que con pocas
raçones enamoraba y decía pesares con gran
discreción:
Hanme dicho, señora, que pasmado
sientes el corazón; la causa a sido
el entrar en un baño cassi elado...

30. Soneto de un galan á una dama se-
glar:

Mal aya un apetito refrenado,
un dissimulo y un encoximiento,
un recato, un temor, un desaliento,
para que se interprete un hombre honrrado.

Si en el tiempo fatal se halla el cuitado
hecho Tántalo al husmo de el contento,
agresor general de pensamiento
sin que á la parte se le dé traslado.

Yo por huir de aqueste ynconveniente
digo que soys el norte de mi vida,
soys el incendio que mi amor ynflama

Y en consecuencia de lo antecedente
esta alma alborozada se convida
á ser la mariposa de esa llama.

31. Encomendóseme la respuesta, y fué
por los mismos consonantes:

Bien aya un apetito refrenado,
que en ocasiones el encoximiento
no es cobardía, menos desaliento,
cuerto reparo sí de un hombre honrrado.

Presumo que de juicio está menguado
aquél que á execuciones el contento
atribuye, si ya de pensamiento
no es de el mismo apetito vil traslado.

Para mi gusto es este ynconveniente
y es conveniente, pues, para la vida
de mi amor que le templá y no le inflama.

Esto supuesto de lo antecedente
no vibre, á lo primero se combida
y al fin de noble amor solo se llama.

32. Soneto á consonantes forçosos:

Si no impide mi amor el mismo cielo...

33. Á la Asumpción de nuestra Señora.
Romance:

Triunfante llega María
al celestial emisferio
donde todos la reciben
con aplausos y festejos...

34. Á la misma fiesta. Otro:

Entre querubes hermosos
rompe el cendal de çafir...

35. Otro á San Francisco de Paula:

Si es Francisco el trono mismo
de los triunfos de su fama...

36. Á San Clemente:

¿Quién es aquel cuyas plantas...

37. Décima:

Pensamientos engañados...

38. Romance á San Vicente martir:

Vicente, español insigne,
cuyo valeroso esfuerzo...

39. Al sudario de Cristo. Romance:

Sudario que sepultado
de aquel monte en la eminencia...

40. Á la soledad de nuestra Señora. Ro-
mance:

Sola, afligida y llorossa
María la cruz contempla...

41. Al espirar Cristo en la cruz. Ro-
mance:

Clavado Cristo en la cruz...

42. Á Santa Catalina de Sena:

Aquella qué fué de Sena...

43. Glosa:

Si en la tierra donde vivo...

Perfecto amor acredita...

44. Décimas á ynstancia de una monja
toledana á cuyo amante dexaba un amigo
por guarda de su dama:

Si en un cortés caballero
el ruego halla lugar...

45. Soneto:

Quando borda de perlas el aurora
tapetes que matiçan bellas flores,
en lisonjas retornan los favores
con que las enriqueze y enamora.

Luego la sigue el sol que á rayos dora
la bariedad vistossa de colores,
á quien las aves repitiendo amores
hazen salva con música sonora.

Assí yo quando vi la aurora hermosa
del sol que desterró la niebla oscura
de una ausencia, si ya no sol ni ave

Raçional, la velleza milagrossa
benero con verdad sençilla y pura,
y el premio fué un desden severo y grave.

46. Á ynstancia de una dama. Senti-
miento de ausencia por yronía:

Permite á incultos rasguños
de mi pluma formar quejas...

47. De Navidad. Romance:

¡Qué de luces! ¡qué de voces!
¡qué de plumas de matiz!

48. Á la Purificación de Nuestra Señora.
Romance:

En los braços de la aurora
el sol más resplandeciente...

49. Al Señor Santiago, patrón de España.
Villancico:

¿Quién es aquel capitán...

50. Romance de un cortesano:

No quiero, discreta Filis,
que me infamen de grosero,
ni de el desdén los rigores,
ni de el rigor los extremos...

51. Mi respuesta por curiosidad, por los
asonantes: ●

No podrán, discreto Fabio
castigarte por grosero
de mi libre voluntad
los rigurosos extremos...

52. Romance que se cantó entre dos en la
Concepción Real de Toledo, al Rvmo. P.
Fray Baltasar Fernández, su Provincial de la
provincia de Castilla, entrando á visitar el
convento:

Publique mi voz el gozo
que oy ocasiona á sus hijas...

53. Á Santo Domingo. Villancico:

Esta luz que ilumina los cielos
con alma tan pura de bello esplendor...

54. Á la muy benerable Sra. Doña Beatriz
de Silba, fundadora del Real de la Concep-
ción de Toledo:

La flor más brillante y pura
de la Corte lusitana,
que nació prodigio hermoso
por naturaleza y gracia...

55. Romanze melancólico:

Pensamiento, si pensáis
en dar á mi mal remedio,
mal pensáis, porque es un mal
causado de pensamientos.
Pienso con ajenos gustos
engañar propios desseos,
y es engaño donde el alma
penando más, se halla menos.
Si en dormir busco descanso
por ser de el morir disseno,
más me canso, porque lidio
con enemigos desvelos.
Siempre yntento hallar alivio
y siempre queda el yntento
con el logro en esperanza
y con la esperanza á riesgo.
O apenas alivio hallo
quando apenas ya le pierdo,
el yntento examinando
convertido en escarmiento.
En mi dolor no ay templanza,
y si á la memoria apelo,
para el que tengo presente
me da passados remedios.
En fin, peno, siento y callo
por no decir lo que siento,
que sólo puedo quexarme
de que quexarme no puedo.
Naçer amable es estrella,
suerte naçer con ynjenio;
pero si falta ventura
nada es gloria y todo ynfierno...

56. Romance burlesco:

¡Oh! como intenta Leonida
ya mas que amorossa, cruel,
vengar previstos olvidos
de un ausente descortés.
Auséntase, pues, Lisardo,
y aunque asegura el bolver,
sabe Leonida que parte
al todo de su ynterés.
Prendas que estimaba el alma,
ó ya de esmalte ó pincel,
arroja y borra, ultraxando
al que dueño suyo fué.
Papeles al fuego entrega;
¿quién a visto que se dén
castigos de ynquisicion
á sobras tantas de fee?
.
.
.
.
.
.
Si es necio no ay quien le escuche;

si es discreto y habla bien
satirica, ensarta y parla
dicho, hecho y por hacer.
En ninguno hallarás medio,
y si le llega á tener
y á esa cuenta le dan mano,
quiere tomarse hasta el pie.
Muy bien me parecen todos
y á todos pienso querer;
pero suxetarme á uno
libera nos Domine...

57. Otra á petición de un músico:

Antes Belissa que el sol
al campo sale tan bella
que aves, fuentes, flores, ramas,
que es el sol Belissa piensan.
Para verse más lucidas
de tanto rayo en la esfera,
el ave á ser flor se inclina,
la flor á ser ave anhela
á su vista, porque sirva
de soborno á su asistencia...

58. Glosa:

Tan sufrido y tan constante...

59. Á una gran señora, casada, á quien
aborrecía su marido. Romance:

Divino hechizo de amor
en quien se admiran á un tiempo
la discrecion y hermosura
en yguales paralelos.
A todo sentir de el alma,
todo penar de el deseo,
justamente querellosa
vibes de tu ynjusto dueño.
Que como siempre el amor
sólo de el alma hace empleo,
no se opusieron al tuyo
ynperfecciones del cuerpo.
Alma yrracional, sin duda,
tiene, pues no aspira á un cielo,
que tantas lleva en sus ojos
quantos hacen movimientos.
Tantos dotes nobles, ricos
engrandezan tu secreto.
que el más discreto, en amarle
logra felizes açiertos.
Que te adoran no lo dudas,
que á tu dueño envidian, menos,
que no alcanzan su dicha
con mexor conocimiento.

Vibe, pues, siempre goçossa
de que los cielos te hiçieron
deydad que sólo merezen
goçarla los cielos mesmos.

60. Romance en el certamen del Evange-
lista San Joan, que se ymbentó en el con-
vento de San Pablo para su fiesta de Mayo
de 1642 años:

De ocho asuntos de el certamen
en el último se empeña
mi musa, que aun en las burlas
se examinan obediencias...

61. Glosa que dieron en el mismo cer-
tamen:

Cristo con sed de amor cierto
.....

Busca Cristo amor perfeto...

62. Soneto del mesmo certamen:

No el fuego material á Joan ofende...

63. El Evangelista en la ysla de Padmos.
Romance:

Joan de excelencias miagro..

64. Romance:

Antes de el Mayo florido
Sale al campo Anarda hermosa...

65. Al Santísimo Sacramento en metáfora
de la jornada que haze el Rey este año de 1642
para cobrar á Portugal y quietar á Cataluña:

No quede alma, no quede alma...

66. Al Santísimo Sacramento:

¡Qué galan estays, Señor
mi Rey y mi amante tierno!..

67. Romance á la Virgen:

Oy, la que es de gracia llena...

68. A nuestro patrón Santiago. Villanci-
co entre dos:

Atencion, señores, pido,
que cantar quiero esta vez...

69. Soneto burlesco:

Vuelvo á enviar el que pedí Soneto...

70. A la venerable señora doña Beatriz de Silva, fundadora de la Concepción de Toledo; entre dos, y en fiesta de Ntra. Señora:

¿Qué será esta luz que miro...

71. Á la Magdalena. Romance:

La que de naturaleza
fué biçarro desempeño,
hermosso ymán de las almas
y blanco de los desseos...

72. Otro á San Bernardo:

Aquel Padre de la Iglesia
que en ella congrega sabio...

73. Otro:

Por festexar á Bernardo
¡oh que lisonxeros corren..

74. Otro:

¡Qué biçarras serafines
de los cielos se descuelgan.

75. Glosa divina:

Hace Dios á Joan favores

76. Otra humana. Para cantada:

¡Ay, que me abraso de amor!
¡ay, qué Fenix de su incendio!

77. Otra á una religiosa que lloraba sin medida la muerte de otra que la avía criado:

No llores del mal que sientes
discreta Virena, pues
quando te obligo á sentirle
quedo convertido en bien...

78. Á la Natividad:

Oy que nace el sol divino
de el alba cándida y bella...

79. Otra. Romance:

A divertir su tristeza
Jacinta al campo salió,
aquélla de cuyos ojos
mendiga rayos el sol.
Con simulada alegría
salud miente el corazon,
¡pero qué mal que se miente

donde ay achaques de amor!
De tal tristeza sin duda
es ausencia la ocassion,
que amar sin ver es desdicha,
y si con celos mayor.
Faborezido en su vista
se halla el campo feliz oy,
que goçosso la divierte
con florida obstentacion.
Y alegres las selvas,
rien los valles,
brincan las fuentes,
cantan las aves,
de contento de ver á Jacinta...

80. Romance:

Por ser la fiesta de todos
los que sanctos la fee aclama...

81. Á San Diego de Alcalá. Romance:

Diego de humildad prodigio
que de Francisco heredó...

82. Á la Presentación de Nuestra Señora:

Oy Ana y Joaquin presentan
con afecto humilde á Dios...

83. Á una copia devotissima del Smo. Cristo de Burgos. Romance:

Si á la vista no fenezes
deste cruento cadáver...

84. Villancico de Navidad:

Ayrossa quanto lucida
la noche de negro sale
bordada de resplandores
sobre argentados follages...

85. Al baptismo de Cristo. Año de 1643:

Vengo del Jordán, zagales,
de contento tan fuera de mí...

86. Décimas dándome el asunto:

Enemigo pensamiento
di, ¿qué pretendes? que assí
violentos llebas tras ti
la raçon y entendimiento?
Advierte que el sufrimiento
tal vez se pierde al sufrir
lo que me das que sentir;
y pues vmporta callar,

ó no me des que penar
ó exclúyeme del bivir.

El deseo á tus antoxos
propone remedios banos,
que aun no executan las manos
quando se ofenden mis oxos,
y aumentando estos enoxos
pensamientos y desseos,
digo, dexad debaneos,
crezca á la pena el rigor,
que si me niego al dolor
no rindo al amor trofeos.

Si no pretendo romper
leyes de lo recatado,
¿para qué tanto cuydado
quiere el recato poner?
Viba espuela suele ser
de el desseo y pensamiento
poner limite al yntento
que amor sus alas prestó,
y si antes cortés nazió
buela á ser atrevimiento.

No diga, no, que ama quien
tanto á la cordura atiende,
que al cariño se defiende
como si fuera desden,
siendo precisso un bayben
y forzossa una piedad
en quien tiene boluntad
efectos que aun Dios disculpa,
porque alla una noble culpa
perdon con fazilidad.

87. Villette en versso de chança, á una
señora que me llamaba su galán:

Señora, la nueva amiga
besa á vsiria las manos,
y que excusa el escrevivos
porque recela cansaros...

88. Romance al Niño perdido:

A celebrar de el cordero
la alegre y festiba Pasqua...

89. Á la Purificazion de Ntra. Señora.

¡Ola, aol, zagalejos
que por el valle avitáis...

90. A la traslacion de una ymagen de
Nuestra Señora, de una capilla á otra nueva.

Oy que la fiesta celebran
en que la Reyna divina...

91. Romance burlesco para un billete:

Dicenme que desseáis,
yllustrissima Señora,
saber-de mi cara y talle
la disposicion y forma.
Y porque quien me pintare
ni me quite ni me ponga,
quiero haceros de mi mano
una verdadera copia.

La cara, en buen pie lo diga,
ni bien es ancha ni angosta,
ni espantable por lo fea,
ni matante por lo ermosa;
y aunque cruda y aunque opaca
tan apacible se porta
que mas de dos el berano
pueden pasarlo á su sombra.
Las dos troneras que llaman
por donde el alma se asoma
son (segun dice el espexo)
naturales de Etiopía.

A todos ven quantos miran,
y quando alguno aprisionan,
mandamiento de soltura
le dan á muy poca costa.
Las negras cexas en arco
preciadas siempre de ociosas
por no pagar, nunca tiran,
que adonde las dan las toman.
La nariz, que Dios mantenga,
algunos dicen, es roma,
mas no dirán que concede
el Papa gracias ni glorias;
ya quando menos me cato
emos llegado á la boca
y es qual dicen que la cassa
la buena portada onra.
Grande es por su magestad
de quien privilegio goza
de limpia y noble en aliento,
calidad de que blassona.
Las manos en el hibierno
repiten á çanahorias
moradas, porque y por quando
son ellas muy amorosas,
En el verano se mudan,
mas no de una parte á otra,
que no es poco siendo mías,
pero de color mexoran.
El talle, aunque no es de los
de á mil ducados la onza,
por lo menos no me an visto
en las espaldas corcoba.

En fin, soy muger cabal,
y esta verdad es notoria,
porque miembros, muelas, dientes,
ni me faltan ni me sobran.
Aquesto, señora mía,
es quanto á mi cuerpo toca;
quanto al alma á Dios se quede,
no quiero apurar historias.
Tal qual soy me tendréis siempre
á vuestro servicio prompta,
y si un tal para cual fuese
sería cosa de cosas.

92. Romanze burlesco á instancia de una
amiga, cuyo galan pretendía picarla con otra
dama, haciendo pruebas en su voluntad:

Que me quiera ó no me quiera
importa poco, rey mío,
que soy de casta del huevo
que á qualquiera humor me aplico...

93. Para una novela. Soneto:

En suspiros y llanto arroje el pecho
la causa que ocasiona mi dolencia,
aunque tras sí con rígida violencia
se lleve el corazón pedazos hecho.

Destiérranme de Clori á mi despecho
celos que esta me intiman cruel sentencia,
mas su gusto matando con la ausencia,
ha de quedar mi agravo satisfecho.

Pues á otro dueño concedieron palma
de amor ¡oh ingrata, alevel tus favores
á tu ruego qual aspid ser intento,

Cerrando en mis oidos puerta al alma,
porque bien no se sirve á dos señores
si no es teniendo alguno mal contento.

94. Décimas para una novela:

Fatigado corazón
¿que os aquexa? ¿ver el oro
de vuestro amado tesoro
convertido ya en carbon?
Apelad á la razón
si descansar pretendéis,
y en ella conoceréis
que ese de mi vida engaño
os libra de el desengaño
que en su muerte hallar podréis.

No me admira que sintáis
padecer sin culpa alguna
desaires de mi fortuna,
cuando la pena pagáis;
mas si olvidado no estáis

de vos en vuestro de elo,
pues sabéis que os hizo el cielo
tan valiente en el sufrir,
en parte os pueden servir
las desdichas de consuelo.

Esforzad el sufrimiento
consultando á la cordura,
que es suerte, si no ventura,
ver á tiempo un escarmiento;
sufrid, que segun yo siento
grande hazaña viene á ser,
corazón mío, vencer
con sufrimiento el rigor,
por quanto es mayor valor
el sufrir que el padecer.

Pues olvidar es forzoso,
determinaos, corazón,
á salir con la razón
de un abismo proceloso;
el tiempo es dificultoso
y en vos poco el valor fuera
si fácil guerra emprendiera;
si esta os promete mas gloria,
¡jeal, al arma, mi memoria,
muera el enemigo, muera.

95. Villancico á la entrada de dos herma-
nas hermosas á tomar hábito en la casa Real
de la Concepcion francisca.

Hoy al jardin de María
Madre y virgen, pura siempre,
ofrece amor dos pimpollos
de dos hermosos claveles;
trasplantarlos de su mano
á Francisco pertenece...

96. Para la mesma novela. Romance,
aunque le hice con asunto particular, y no
para monja.

Suspende al arco las flechas,
amor; basten ya tus tiros
que es rigor si no bajeza
quitar la vida á un rendido.
Tu piedad, amor, me valga,
pues eres Dios, que es indigno
blason en deidad tan alta
castigar nobles delitos.
Si te ofendió el sufrimiento
con que ocultar pude siglos
lo fuerte de tus combates,
lo imperioso de tus bríos,
no fué negar la obediencia

á tu poder mi albedrío,
antes rendirle á tus aras
en honesto sacrificio.
Cuando callé pude amar
libre, amor, de tus peligros,
sin temor de ingratitudes
cuidados al alma esquivos;
mas rotos de la modestia
los lazos, y en el registro
mayor, obstantas de amante
los afectos encendidos,
nafragantes las potencias
entre gustosos delirios,
temer cuando mas se logra
el gusto, mortal olvido,
no sé, amor, que triunfo sea;
pues se arguye de el principio
de gozar, el fin mas cierto
al desengaño propincuo;
con el discurso luchando
todo el sosiego perdido
y arrestada toda el alma
muero, en fin, de lo que vivo;
si lo que siento no ignora,
¿qué intentará el dueño mío,
cuando de mi amor prendado
dispone acerbos retiros?
querer templar mi pasion
hoy con pretextos divinos,
es lo mismo que oponerse
á un rayo de ardientes giros,
sacarme en prendas de amor
tantos de el alma testigos,
y en tan estimable empeño
negarme el premio devido;
ingratitude denotando
es ya de tibieza indicio,
que el que en gozando se tiempla
no es amante ó es impío.
Piedad, ¡ay amor! piedad
otra y mil veces te pido,
ó acabe mi vida luego
rigor de matantes filos.

97. A Santa Catalina de Sena. Romance

¡Ay! que se abrasa de amor

98. Al Santísimo Sacramento. Letrilla
que se cantó en la sancta iglesia de Toledo,
año 1643.

El jazmin que nació de la rosa...

99. Al Evangelista San Joan:

Hoy he visto á Joan, zagales...

100. Décimas escritas muy de priessa, en
respuesta de otras en que ponderaban la mu-
danza de las mujeres:

Hombres, no desonoréis
con título de inconstantes
las mujeres, que diamantes
son, si obligarlas sabéis.
Si alguna mudable veis,
la mudanza es argumento
de que antes quiso de asiento;
mas en vuestra voluntad
antes ni después, verdad
no se halló con fundamento.

Si mujer dice mudanza
el hombre mentira dice,
y si en algo contradice
es que el juicio no lo alcanza;
si se ajusta á igual balanza
por la cuenta se hallaría
en él mentir cada día
y en mudarse cada mes,
que el mentir vileza es;
mudar de hombres, mejoría.

101. Dándome el asunto de un alma, á
quien Dios hacía singulares favores, hice es-
tos versos:

Qué deseado tenía
hablar á solas con vos,
mi dueño, mi bien, mi Dios,
cielo y luz de el alma mía;
que aunque siempre en mi memoria
presente os tengo, Señor,
es de amor

la soledad dulce gloria
donde se logra mejor;
cuando á vuestros pies me veo
tiernos favores gozando,
de amor me voy exhalando
en un ferviente deseo,
y tan bien hallada estoy
sin mí, cuando más rendida,
que la vida
diera en que muriendo estoy,
por gozar de Vos, mi vida.

El que confiesa adoraros
no excusando el ofenderos,
ó no llega á conoceros

ó no se precia de amaros;
que si en el conocimiento
la fuerza de amar consiste,
mal resiste

á amor el entendimiento
donde la razón asiste.

¿Quien para amante y esposo
á vos, señor, no apetece,
si sois el que permanece
galán, fino y poderoso?;
que cuando otro intento vano
desta verdad le enajena
dura pena

se ocasiona por su mano
en que el error le condena.

El mundo gustos concede
cual por brújula de antojos,
poniendo cerca á los ojos
lo que tocar no se puede.
Pero, mi Dios, vuestros gustos
á toda satisfacción
de el corazón

dan, sin zozobrarle á sustos,
todo el gusto en perfección.

Yo á vuestros pies, dueño mío,
gozo de un bien sin igual,
con que mejoro de el mal
que causó mi desvarío,
y en no gozándole, anhelo
á gozarle, por sanar,
sin desear
otro bien que este del cielo
que jamás puede faltar.

102. Letra humana:

Bella pastorcica de oro
cuyos ojos de esmeralda
desperdician finas perlas
de dos rosas sobre el nácar,
dime que á llorar te obliga,
que la admiración extraña
el ver triste un cielo hermoso
donde se gozan las almas.

Castiga la que te ofende,
y pues que te adoran tantas,
para que adquieran su gloria,
merezcan, niña, tu gracia.

Baste, el llanto, hermoso hechizo,
que á quien envidia la causa,
con fuego de celos, hielas,
con agua de amor, abrasas.

Aqueste campo que honoras,
archivo fiel de tus ansias,

culto á tu deidad ofrece,
primores cede á tu gala.

Pastorcica de perlas,
si el sol y el alba
en tu vista se gozan,
¿qué harán las plantas?

Las flores enamoras,
porque al tocarlas
alma las comunica
tu mano blanca.

103. Elogio á un libro de antimonias que
escribió el Dr. Alfian en favor de la Me-
dicina.

Atentas admiraciones
hoy á tu ingenio consagro
por erudito milagro
que ha unido contradicciones...

104. Villancico á D.^a María de la Puebla,
profesando en la Concepción Francisca de
Toledo y estando el Santísimo Sacramento
descubierto. Romance:

Tierna esposa del cordero,
en cuyo vellon de plata
tan rico dote interesas...

105. A la arrebatada y lastimosa muerte
de D.^a Ana de Briones, monja de San Cle-
mente de Toledo, de edad de veintiseis años.
Soneto:

Fatal rigor ejecutando alevé
la Parca corta el hilo de una vida,
astuta, recelándose vencida,
de su bizarro ardor, en tiempo breve.

Postrada yace al fin de un soplo leve,
lozana planta que en edad florida
á poca tierra infausta reducida,
desengaños causando, á llanto mueve.

Fué Anarda toda gala, entendimiento,
deidad de ingenio, alma y hermosura,
que luego en sí lograrla el cielo quiso.

No atienda, no, á su falta el sentimiento
á un punto en que ganó, si por ventura
gloriosa vida en un morir preciso.

106. Letra al Santísimo Sacramento:

Dile, pensamiento mío,
á mi fiel amante y dueño...

107. Villancico á D.^a Catalina de Molina,
profesando en el convento de San Torcuato
de la Orden de San Agustín:

Huyendo la obscura sombra
de las profanas delicias...

108. Décimas estrambotadas, para una
novela:

Baste el injusto rigor,
tirana de mi alvedrío,
permite que ya sea mío,
pues me quitaste tu amor;
cuando, dueño fiel de el alma
te apreció mi entendimiento,
el sentimiento

era de amor dulce palma
y ya es amargo tormento.

Mudar de dueño procura
mi amor de ti mal pagado,
que consuela á un desdicha
esto de probar ventura;
pero tanto dura en mí
la fee de el amor primero,

mejorarame, pues sin ti
sin gusto y sin alma muero.

No puede el discurso hallar
razon que mi pena enfrene,
que quien pierde el bien que tiene
bien tiene por qué penar;
y luego siento piadoso
que mi amor firme has perdido
y ofendido;

digo, olvidar es forzoso,
y sólo de mí me olvido.

Qué feliz mi suerte fuera
si antes de llegar la suerte
de gozar el bien de verte
prevenir el mal pudiera,
pues así el alma ofendida
no sintiera un dolor tal;
que neutral
está penando la vida
entre aquel bien y este mal.

109. Á Sancta Catalina de Sena Ro-
mance

Esparciendo hermosos rayo
que esferas doran azules...

1. Otra letra á Sancta Catalina Sena
Catalina en quien el cielo
atosora prendas tantas...

111. Á la venida de el Espíritu Sanc-
to. Cantóse en la santa Iglesia de Sevilla
año 1644:

vajan rasgando
vistosas de ang

112. Al Santísimo Sacramento.
vuelta de la humana que queda escrita

Corazón pues halláis el vivir
Al convite soberano
Venís corazón, y á fee...

Celebrando la misa nueva de un

Con Dios mismo presencia
parece á tener venís

Romance para una novela

Pues gustas, mi dueño hermoso
que pinte así el sentimiento
de el alma, va de pintura
aunque peligre el acierto.
Bien sé que en obedecerte
créditos de amante pierdo,
porque cuanto mas te pinte
mi amor quedará en bosquejo.
Dije mucho y poco dije,
porque de amor los afectos
sólo amor puede decirlos
y él solo puede entenderlos.
Tus ojos vi por mi dicha
dos soles, digo, en un cielo,
á cuyo imperio el amor
rindió de el alma trofeos.
Blasonaba mi alvedrío
de leyes de amor exento,
mas ya en cárcel de hermosura
voluntario es prisionero;
preciado de que me quieras
estoy, pero aun más aprecio
que el amor con que te adoro
deba á mi conocimiento.
No sé, pues, como pintarte
este amor, dígame el pecho
que anhelos habla en suspiros
y ansias imprime en incendios.
¿No te han dicho ya mis ojos
la pasión de que adolezco?
no, pues, la aumenten tus dudas,
sea el creerla remedio,
que puesto que en que me quieras

todo bien á adquirir llego
 será mal si dificultades,
 que amor con amor granjeo.
 ¿Es posible que no sientes
 el riguroso tormento
 en que amor mi vida pone
 cuando en tus ojos le veo?
 No es posible que le ignores;
 ¿mas, qué pretendes?; advierto
 en el potro de tus dudas
 ver en mí el morir postrero,
 sino es que la pena mía
 la mires de ti tan lejos
 que no atiendas que en el alma
 está, de quien eres dueño;
 bien, que si amas como dices
 sentirás lo que padezco
 y si de ti no te fías
 pregúntalo á mis desvelos
 de quien sabrás que entre glorias
 que ocasiona el pensamiento
 como en él solo se logran
 soy Tántalo de deseos,
 y que son en mi memoria
 razones tuyas que observo,
 discreta vida de el alma,
 gustosa muerte de el cuerpo.
 En fin, te quiero; mal dije,
 te adoro, no lo encarezco;
 lo demás mi amor te diga
 que yo explicarle no puedo;
 y si no crees te adoro
 si dudas que por ti muero,
 quítame un puñal la vida
 será más dulce instrumento;
 que quien ya no ha de gozarte
 en el tranquilo himeneo
 tendrá el morir por lisonja
 como el vivir por desprecio;
 mas no, que tuya es la vida;
 viva yo á pesar de el tiempo,
 porque pises más envidias
 y goces más rendimientos.

115. Á Santa Teresa. Romance:

Oiganme, que á cantar vengo
 maravillas de Teresa...

116. Décimas para cantadas, dándome el
 asunto:

Juré, Filis, de no verte
 porque de verte moría:
 aquesto jurar podía

más no dejar de quererte;
 confieso que es pena fuerte
 que dos distantes estén,
 Filis, quiriéndose bien,
 pero es gusto sin igual
 salir tan bien dese mal
 que se pueda dar por bien.
 Cuerda fué en mí la locura
 de no cumplir lo jurado,
 porque amor no está obligado
 á cumplir lo que se jura,
 y porque así mi ventura
 logró la mayor victoria
 hallándome en tu memoria
 cuando te juzgaba agena,
 con que salí de la pena
 para entrar luego en la gloria.
 De valiente haciendo alarde
 vencer quise en mí al amor,
 y postrado á su valor
 nunca me vi más cobarde;
 sus leyes quiere que guarde
 con decoro de rendido,
 pues llego otra vez herido
 de sus flechas á tus plantas
 donde vencedor levantas
 al que se da por vencido;
 ya no tengo de librarme
 de más peligro de muerte
 que el que ocasiona no verte,
 pues sólo basta á matarme,
 que aunque puedan obligarme
 celos á huir tu favor,
 no me quitará el rigor
 que amarte, señora, pueda,
 que adonde ceniza queda,
 si no llamas, hay calor.

117. Romance muy celebrado y cantado,
 con razon. Mi respuesta oyendo los últimos
 versos:

De las mundanzas de Gila
 ¡qué enfermo que anda Pascual!
 ¿cómo ha de sanar, si es ella
 la cura y la enfermedad?

Opilado de desdenes
 le manda el doctor tomar
 acero de desengaños,
 que obran bien y saben mal.

Yo sé que le recetara
 una larga ausencia á Brás,
 si á la cabaña no hubiera
 vuelto á sufrir y á adorar.

Gila es su muerte y su vida,
y no se la quiere dar;
¡desdichado de el que vive
por ajena voluntad!

Nadie se fie de sí
cuando tan rendido está,
que en los achaques de amor,
el remedio enferma más.

Pues no se supo del riesgo
de sus ojuelos librar,
quien tal hace, que tal pague;
muera por ella Pascual.

Pastores, guardáos de Gila,
que es veneno de el lugar,
y con dos áspides verdes
basilisco de cristal.

Mi respuesta, oyendo los últimos versos.

De las mudanzas de Gila
dicen que enfermó Pascual;
su discreción califica
con la mayor necesidad.

Con desengaños le curan,
que son remedio eficaz,
y el que no sana con ellos
no obra bien y sabe mal.

El desdén pasa á desprecio
si amor cansándose va,
y así nunca á la cabaña
vuelva á sufrir y á adorar.

Nadie se fie de sí
cuando tan rendido está
que penando vive ó muere
por ajena voluntad.

Si Gila es su muerte y vida,
¿para qué se la ha de dar
si da la vida el remedio
y el remedio enferma más?

Pues Pascual con los finezas
más que obliga, ofende ya,
huya el riesgo, ó á la vista
muera por ella Pascual.

Que las mudanzas aprenda,
le receto, y que al compás
baile de el son que le hicieren,
y á buen aire sanará.

Pascual sanará en queriendo
si en dejar de querer da;
que en los amantes es tema
la cura y la enfermedad.

118. A San Vicente Martir:

Aquel martir valeroso
á quien España celebra...

119. Otra, volviéndola de humana, divina, á Santa Catalina de Sena:

A la gaita canto, Gila,
que tocaba Anton Pascual...

120. A la transfiguración de Cristo:

Con los tres á quien la fama
dió más glorioso renombre...

121. Romance:

Al postrero parasismo
con que fenece la noche,
la aurora bosteza luces,
la selva respira olores.
Despierta el pájaro amante
explicando en sus redobles
finezas de amor que sirven
de reclamo á su consorte.
Lozano se mira el lirio
galan de todas las flores
que en la de su amor librea
perfiles de oro interpone.
Los alelies dan muestra
y equivocando colores
lisonjero á los sentidos
bello ejército disponen.
La rosa, que manso viento
de el verde botón descoge,
pródiga dispensa al día
fragantes adulaciones.
Mosqueta, de el desaliño
gala haciendo á sus primores,
mariposa del sol muere
cándido aroma del monte.
Todo en el Mayo se alegra;
sólo á mis tristes pasiones
no hay medio que las alivie
ni alivio que las minore.

122. Décimas apoyando que los celos declarados son más insufribles que los recelos:

De un recelo imaginado
á una celosa evidencia
hay la misma diferencia
que entre lo vivo y pintado;
un agravio declarado
vivo dolor á ser viene
del alma en quien siempre tiene
muerta toda la esperanza
y como alivio no alcanza
es su tormento perene.

Quando el agravio es dudoso
pinta el temor una calma

de un *que será*, riguroso;
más en el sentir penoso
de la duda se alimenta,
y si salir de ella intenta
porque enfermo el gusto advierte,
luego teme que su muerte,
cause ejecución violenta.

No diga que tiene amor
quien no tiene sufrimiento,
que esperar es argumento
de la fineza mayor;
perder el gusto en rigor
por un disgusto temido,
siempre es remedio mentido
que busca amor agraviado,
y despues desesperado
llora el sosiego perdido.

Perseverar en querer
aunque se oponga el recelo,
es á costa de un desvelo
granjearse el merecer,
y por salir de, temer
dar por bien que llegue el mal,
es de amor desaire tal
que aquí establecer querría
que amor tan sin bizzaría
no es de amante racional.

123. Á la Señora fundadora del convento
de la Concepción Real de Toledo. Villancico:

¡Ay como vuela, mas ay como corre
.....
Beatriz de el mundo huyendo...

124. Á Santiago, patrón de España. Romance:

Floreçillas que traviesas
entre los aires jugáis...

125. Persuadiendo á una dama que amase,
escribieron cuatro poetas glosando esta
copla y yo respondí sobre la misma glosa:

Ama el delfin en el rio
.....
Prevenida al desengaño
juzgo, aunque Dios, al amor
niño, al fin, cuyo favor
es de la alma loco engaño,
y aunque su poder no extraño,
tengo por gran desvarío
que de este rapaz el brío
un escarmiento no enfrene,

pues porque razón no tiene
ama el delfin en el rio!
.....
Sólo en fieras y montañas
la firmeza está segura,
adonde el amor procura
dulce premio á sus hazañas,
y en los hombres son extrañas
las mudanzas que pondera
mi imaginacion severa,
donde lleço á examinar
que ya sólo puede amar
en las montañas la fiera.

126. Letra al bautismo de Cristo. Romance:

Con silencio tan profundo
el Jordan los pasos mueve...

127. Esta glosa que escribió una religiosa
carmelita de Ocaña, puse aquí por digna de
ser celebrada.

Es el indicio tan cierto
.....
Pasajero caminante
pues ya despierto de el sueño...

128. Soneto que hice en alabanza de esta
glosa:

Quien alabar á vuestro autor pretende
que se atreve á la luz de el sol recelo
si al incensante de la fama vuelo
una pluma sutil cortar no emprende...

129. Romance; y el asunto ver un galán
que su dama le ofendía:

Que de ver celoso á Lisio
quejosa Filis esté...

130. Letra, para cantada:

Los ojos de Fili...

131. Romance á un retrato de nuestra
Señora de Monserrate:

A la mas hermosa aurora,
á la mas luciente estrella...

132. Villancico de la Ascensión que se
cantó en la santa iglesia de Sevilla, año
de 1646.

¡Ah del cielo, ah del cielol
¡ah de la region suprema!

133. Otro á la venida del Espíritu Santo, que se cantó en la misma iglesia:

Si de Dios el dulce favor
alma, pretendéis gozar,
sábedle buscar
con amante fervor...

134. Á San José. Letra:

Al Olimpo eterno sube...

135. Á Señor Santiago. Romance:

O vista rayos ó plumas,
esferas matices ú dore...

136. Villancico á la profesión de una monja de San Clemente de Toledo:

Vengan, lleguen, señores,
verán las fiestas...

137. Á San Bernardo. Romance:

¡Oh! tu que mueres de amores
imitador celestial...

138. Dándome por asunto cortarse un dedo llegando á cortar un jazmín. Soneto:

Filís, de amor hechizo soberano,
cortar quiso un jazmín desvanecido,
y de cinco mirándose excedido
quedó de el vencimiento mas ufano.

No bien corta el jazmín, cuando tirano
acero, en rojo humor otro ha teñido,
mintiendo ramillete entretejido
de jazmín y clavel la hermosa mano.

Atropos bella á la tijera cede
piadosa ejecución si inadvertida,
á su mano dolor ocasionando.

Que si alma con su sangre dar no puede
en vez de muerte dió al jazmín vida
de amor el dulce imperio dilatando.

SANTA ISABEL (SOR MARIANA DE).

649.—Maravillosa vida y prodigiosas virtudes de la V. María Bautista, Religiosa de segundo hábito ó como llaman los establecimientos, sargenta, en el Religiosísimo é Ilustrísimo convento de Santa Fe la Real del Señor Santiago, de la ciudad de Toledo. Escribióla Soror Mariana de Santa Isabel, Re-

ligiosa del mismo hábito y convento, por especial devoción que la tuvo, en el año 1664, que fué el año siguiente de la muerte de la V. Madre.

Citada en el ms. de la Bibl. Nac. Dd. 83, fol. 160.

SANTA MARÍA (SOR FRANCISCA DE).

650.—Dos cartas espirituales al P. Gabriel de San Jerónimo. Fechas á 17 de Enero de 1673 y 4 de Octubre de 1675.

Autógrafas.

Bibl. del Escorial. X.-II-10, fol. 46.

SANTA ROSALÍA (SOR JOSEFA IGNACIA DE).

Natural de Nueva España y religiosa en el convento de San Jerónimo de la ciudad de México, donde ejerció por espacio de algunos años el cargo de Abadesa.

651.—Noticia circunstanciada de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, que se venera, pintada al temple, en una pared del monasterio de San Gerónimo de la ciudad de México.

Ms. que conservaba D. José Mariano Beristain y Souza.

Véase la obra de éste: *Biblioteca hispano americana*.

SANTA TERESA (SOR AGUSTINA DE).

Natural de la Puebla de los Angeles, y religiosa en el convento de la Purísima Concepción de aquella ciudad.

652.—Vida de la Venerable María de Jesús, su compañera.

Este tratadito lo copió de su puño y letra el obispo D. Juan de Palafox y lo remitió al P. Eusebio Nieremberg para ser impreso, pero quedó inédito.

Beristain y Souza, *Biblioteca hispano americana septentrional*.

SANTA TERESA (SOR ANA DE).

653.—Relación de su vida.

Consta que la escribió, en el siguiente opúsculo:

Vida de la Venerable Madre Ana de Santa Teresa.

Ms. del siglo XVII.—12 hoj. en 4.º

Bibl. Nac.—Mss. P. V., 4.º C.—30, núm. 65.

SANTA TERESA
(SOR ANA AGUSTINA DE).

Religiosa agustina en el convento de la Encarnación de Madrid, donde fué Priora en los años 1733 y 1737.

654.—Escribió una dedicatoria á Felipe V y otra á doña Isabel de Farnesio, en los siguientes opúsculos:

Oración panegyrica, que en los solemnes cultos, con que el Religiosísimo y Real Monasterio de la Encarnación de Agustinas Recoletas de esta Imperial Villa y Corte de Madrid, celebró el día 27 de Julio del presente año, la concessión de oficio propio, y Rezo, con extensión á todos los dominios, y Reynos de España, que se ha dignado hacer nuestro Smo. Padre Clemente XII para el Glorioso Martyr San Pantaleon. Dixo el Doct. Don Manuel Quintano Bonifaz. Sácala á luz, y reverente la consagra la Exc.^{ma} Señora Priora, al mayor Monarca, nuestro muy catholico Rey, y Señor Phelipe Quinto. En Madrid, Año de M.DCC.XXXIII.

44 págs. en 4.º, más 8 hojas de preliminares.

La dedicatoria de Sor Ana Agustina ocupa tres hojas al principio.

655.—*Oración panegyrica, que en los solemnes cultos, que el Religiosísimo, y Real Monasterio de la Encarnación de Agustinas Recoletas de esta Imperial villa y corte de Madrid, consagró á María Santissima en su*

Gloriosa Anunciación, como á su Patrona, y Titular, con asistencia de la Hermandad Real, el día 25 de Marzo de este presente año de 1737. Dixo el Doct. D. Manuel Quintana y Bonifaz. Sácala á luz, y Reverente la dedica la Excelentissima Señora Priora á la Augusta Magestad de la Reyna nuestra señora (que Dios guarde).—En Madrid: En la Imprenta de Manuel Fernández. s. a.

38 págs. en 4.º más 10 hojas de preliminares.

La apr. del Padre Agustín de Castejón, fechada en el Colegio Imperial de la Compañía, á 10 de Abril de 1737.

La dedicatoria de Sor Ana Agustina ocupa cuatro hojas al principio.

SANTA TERESA (SOR FRANCISCA DE).

Hermana de D. Juan Noguero, caballero del hábito de Santiago y secretario de S. M. Fué monja en el convento de Trinitarias de Madrid.

D. Juan Noguero asistió á la inauguración, en 1697, de la actual iglesia de este monasterio.

656.—Según dice el Marqués de Molins (*La sepultura de Miguel de Cervantes*, página 189) se conserva en el convento de Trinitarias descalzas de Madrid un libro con poesías de Sor Francisca.

SANTA TERESA
(SOR GREGORIA FRANCISCA DE).

Nació en Sevilla á 9 de Marzo de 1653. Fueron sus padres D. Diego García de la Parra, bachiller en Jurisprudencia, natural de Sanlúcar de Barrameda, y D.^a Francisca Antonia Queinoge, hija de flamencos, quienes tuvieron nada menos que diez hijos.

Uno de ellos, Marcos, entró en el Carmen, y también su hermana Úrsula. Lo mismo

hizo Gregoria á los 15 años, tomando el hábito en el convento de Sevilla.

En aquella ocasión ocurrió una estupenda maravilla:

Estaba padeciendo la mayor parte de la Andalucía una summa sequedad, de tal modo que no habian visto húmedos sus fértiles campos en toda aquella Primavera; y estando en la acción de recibir el ávito la virtuosa niña, se anubló circularmente todo el orizonte y llovió copiosamente, sin aguar la función. (1)

En dicho convento desempeñó los cargos de Priora y Maestra de novicias.

Según dice Torres Villarroel, aprendió latín sin haber estudiado gramática, sólo por gracia divina.

En el año 1706 salió á fundar un monasterio de su Orden en la Puente de Don Gonzalo, en el cual rigió algún tiempo. Volvió á su patria, donde murió santamente á 27 de Abril de 1736. Escribió su biografía, farragosa como todas las de aquella época, el extravagante Don Diego de Torres, en el siguiente libro:

Vida exemplar, virtudes heroicas, y singulares recibos de la V. Madre Gregoria Francisca de Santa Theresa, Carmelita Descalza, en el convento de Sevilla: en el siglo Doña Gregoria Francisca de la Parra Queinoge. Escrita por el Doct. Don Diego de Torres Villarroel de el Gremio, y claustrero de la Universidad de Salamanca, y su Cathedrático de Matemáticas, &c. Quien lo dedica á las... Madres Carmelitas descalzas de dicha ciudad.—En Salamanca: En la Imprenta de la Santa Cruz, por Antonio Villarroel y Torres, s. a.

La dedicatoria fechada á 6 de Diciembre de 1738.

Un vol. en 4.º de 452 págs., con el retrato de Sor Gregoria Francisca.

(1) *Vida exemplar*, pág. 83.

Contiene este libro extensos fragmentos de una autobiografía de Sor Gregoria Francisca (1), y los versos que después ha reproducido Mr: A. de Latour.

El Marqués de Valmar ha escrito de Sor Gregoria:

Se distingue por la exaltación mística. Todas las impresiones de la vida cobran en su ánimo un carácter intenso de espiritualidad y amor divino. Una tarde, por ejemplo, estaba contemplando el cielo; ve volar un pájaro que se remontaba muy alto; se exalta su imaginación; vuela hacia lo invisible y lo etéreo, y escribe el romance que empieza:

Celos me da un pajarillo...

donde, al través de las tendencias conceptuosas del estilo, resalta la sinceridad de su anhelo por salir de la esfera terrestre, donde siente el alma encadenada. Y lo singular es que su afán de morir, aunque vivo y profundo, nada tiene de amargo y de sombrío. No emana del desaliento de la vida, ni de los tormentos del desengaño; es el ansia de subir á la mansión beatífica de los justos, de gozar de la presencia de Dios sin velo y sin distancia (2).

El Sr. Menéndez y Pelayo dice:

Hermanos de tales versos [de Marcela de San Félix] se dirían los de la sevillana Sor Gregoria de Santa Teresa, por más que falleciera en 1735. Era una alma del siglo xvi, y ni del prosaismo del suyo ni del conceptismo del anterior hay apenas huellas en sus romances tiernos y sencillos.

¡Cuán extraña cosa debieron de parecer á los discípulos de Luzán y de Montiano aquellas endechas *Del pensamiento!*:

Aquel profundo abismo
Del sumo bien que adoro,
Donde el alma se anega
Y es su dicha mayor el irse á fondo.

(1) Su confesor le mandó que escribiese su vida, la que bien á su pesar escribió en varios papeles y la concluyó el día de San Buenaventura, año de 1693, de donde se han sabido las interioridades y perfección de su espíritu.

Hijos de Sevilla señalados en santidad, letras, armas, artes ó dignidad, por D. Justino Matute y Gaviria, t. I, pág. 360.

■ *Poetas líricos del siglo XVIII*; tomo I, pág. XXII, (*Biblioteca de Autores españoles*: tomo LXXI).

Aquel aire delgado,
 Silbo blando, amoroso,
 Que el corazón penetra
 Y la mente levanta á unirse al todo.

Perdida mi memoria,
 Mi entendimiento absorto,
 Mi voluntad se rinde,
 Y dulcemente en mar de amor zozobro.

Y yo cambiaría de buena gana todas las sátiras epístolas y églogas y odas pindáricas que los *receptistas de aquel tiempo hicieron, por algunos edazos del romance del Pajarillo* (1).

Con razón el Sr. Menéndez y Pelayo considera á Sor Gregoria como uno de los últimos destellos de la poesía mística en el siglo XVIII; en sus versos hay verdadera inspiración, que contrasta con la falta de sentimiento y exceso de convencionalismo dominantes en la centuria pasada. Si canta las cosas sensibles, es en cuanto son manifestaciones del Creador, al cual elevan el pensamiento á manera de escalas misteriosas que unen el cielo con la tierra. No es una poetisa culta, sino un corazón religioso que derrama sus afectos con la mayor sencillez, y aun desaliño en ocasiones.

657.—Poesías de la Venerable Madre Gregoria Francisca de Santa Teresa, Carmelita Descalza en el convento de Sevilla, en el siglo Doña Gregoria Francisca de la Parra Queinoge.—París. Imprenta de J. Claye, 1865.

86 págs. en 8.º

Al principio un retrato de Sor Gregoria. El prólogo es de Antonio de Latour.

Contiene las siguientes poesías:

Romance:

Gozoso de haberla visto...

La pastorcilla:

Una humilde pastorcilla.....

El mar de amor:

Mi Jesús, si á vos me vengo.....

La ovejuela:

«De mis penas, congojas y angustias....»

¡ Jesús:

esús amoroso...

El pajarillo:

Celos me da un pajarillo.....

Aquel profundo abismo.....

a tortolilla:

Tortolilla que á tu amante...

Fuego de amor:

De una amorosa dolencia...

La zagaleja:

Quando alegre el alba ríe...

Romance:

Sabe el cielo que te adoro.....

La navecilla:

Gozase tanto en penar.....

Estribillo:

«Despierta dueño mio.....»

La soledad del alma:

Despuéblese mi alma.....

Á Santa Teresa:

¡Ayl que se abrasa, se abrasa..

Un dardo cuya punta.....

Á Dios:

¡Oh! Dios de suma grandeza.....

Á Jesús crucificado:

Crucificado amor.....

El pastor perdido:

Escuchad cortesanos del cielo.....

Si habéis visto criaturas.....

Letrilla:

Es mi gloria, mi esperanza.....

1 De la poesía mística; págs. 64 y 65.
 (Estudios de crítica literaria. Colección de Escritores astellanos.)

Mándale á una alma resista á Dios, y se queja amorosamente:

Rigurosa obediencia.....

De estas poesías hay en la Biblioteca Nacional un ms. del siglo XVIII; 4.º

Mss. KK. Pap. cur. 39, fol. 58 á 94.

Como ejemplos de la inspiración mística de Sor Gregoria, copiamos dos de sus poesías:

I

Mándale á una alma resista á Dios,
y se queja amorosamente.

¡Rigurosa obediencia!,
precepto cuasi impío,
que por guardar mi vida
me priva de la vida con que vivo.

¿Cómo podré apartarme
de el único bien mío
que es alma de mi alma
y centro venturoso donde animo?

Que no piense, me mandan,
¡oh rigor excesivo,
en quien es dulce dueño
de mi sér, mis potencias y albedrío.

De quien de mis potencias
tiene todo el dominio,
¿cómo podré alejarme
si toda mi alma tiene allá en sí mismo?

Proposición muy dura
para mi afecto fino,
que á finezas amantes
responda con tibiezas y desvíos.

Si el conservar mi vida
es el fin y el motivo,
mi más dichoso fin
serán de amor desmayos y deliquios.

Feliz fuera mi suerte
si tirano divino
á impulsos de su brazo
cortase de mi vida el débil hilo.

Mas ¡ay! que la obediencia
á que me sacrifico,
en nueva lid guerra
contra mi afecto y sentimiento mismo.

Obedecer pretendo,
más como es infinito
el objeto que adoro,
salir no puedo de su inmenso abismo.

Procuró divertirme,
y quanto veo y miro

es incentivo al alma
y es nuevo fervor á los sentidos.

Y zozobrando amante,
me veo en el conflicto
de hacerle resistencia
á la fuerza y poder el más activo

Á cuyo fuerte imperio,
á cuyo brazo invicto,
se estremecen los montes
y se rinden los altos obeliscos.

Pues ¿cómo podré yo,
pobre, vil gusanillo,
negarme al amor fuerte
de tan sabio y robusto poderío?

II

La zagaleja.

Cuando alegre el alba ríe,
una amante zagaleja
llora en aquel arrayal
y tiernamente se queja.

Suspiros exhala ardientes
entre amorosas endechas
que penetrando los cielos,
enternecen las estrellas.

Por las fuentes de sus ojos
aquestos ecos resuenan,
llevando el compás el llanto
y el contrapunto la pena.

¡Ay de mí! que mi destierro
se dilata y atormenta,
juzgado imposible el bien
de gozar mi amada prenda.

Al gusto toda insensible
sólo me asisten tristezas,
soledades me acompañan
y lágrimas me alimentan.

En Babilonia, captiva
lloro con lágrimas tiernas
la ausencia de mi querido
y de mi patria la ausencia.

¡Oh! mi Dios, ¡oh! gloria mía,
vea de este rostro, vea
esta alma que os adora
la alegría sempiterna.

Mis gemi los amorosos
á vuestros oídos sean
aceptos; mirad, Amado,
que desfallecen las fuerzas.

Aquí, exhalando un suspiro
con abundancia de perlas,
siendo dogal el dolor
rindo el aliento á la pena.

Reclinada sobre un tronco
cesando las querellas,
en un silencio hablador
el mar de amor dió las velas.

SANTA TERESA (SOR MARÍA DE).

658.—Vida de Sor María de la Visitación,
monja carmelita descalza de Ocaña.

Escrita en el año 1635.

Ms. autógrafo.—Dos hojas en 4.º

Bib. Nac.—Mss. S. 392, fol. 361 y 362.

SANTÍSIMA TRINIDAD

SOR ANTONIA MARÍA DE LA)

Priora en el monasterio de San José de
Villafranca del Bierzo, de Recoletas de San
Agustín.

659.—La Juventud inocente en el claustro
religioso. Breve diseño de la ejemplar y ange-
lical vida, y preciosa Muerte de la Madre Ma-
ría Magdalena de S. Antonio, Religiosa de
Choro en el Monasterio de San Joseph, Re-
coletas de San Agustín de la Villa de Villa-
franca del Bierzo, en la Carta de edificación,
que á las Preladas y Comunidades de la mis-
ma Orden, y Recolección, escribe la Madre
Antonia María de la Santísima Trinidad,
Priora de dicho Monasterio de S. Joseph, la
que con las licencias necesarias comunica á
la estampa un tío carnal de la misma Reli-
giosa difunta. En Valladolid: En la Impren-
ta de la Congregación de la Buena Muerte.
Año de 1749.

168 pág. en 4.º

SANTÍSIMA TRINIDAD

(SOR ISABEL MARÍA DE LA)

660.—Vida de nuestra Venerable Madre
Juana de la Santísima Trinidad, duquesa que
fué de Bejar, fundadora y priora del conuen-
to de las carmelitas descalças de Ecija.

Lerma. 20 de Julio de 1662.

Ms. de aquella época.—29 hojas en fol.

Bib. Nac.—Mss. V.-419.

Sor Juana de la Santísima Trinidad, hija
de los duques del Infantado, nació en Gua-
dalajara el 29 de Julio del año 1575; llamose
en el siglo Juana Marta Capistrana de Men-
loza. Tomó el hábito del Carmen Descalzo
el 18 de Diciembre de 1619, y murió el 21 de
septiembre de 1653.

SANTÍSIMA TRINIDAD

(SOR MAGDALENA DE LA).

Nació á principios del siglo xvii y profesó
muy joven en el monasterio cisterciense de
San Ildefonso, de Ocaña, donde pasó 25 años
tullida en la cama. A causa de sus escritos
que contenían proposiciones arriesgadas al
parecer de algunos, fué sometida á un exa-
men, que llevó á cabo Fr. Cristóbal Delgadillo
en el año 1663, mereciendo que éste apro-
bara el espíritu de la religiosa y de sus obras.

661.—*Luz del entendimiento.*

Trata este libro de las revelaciones que
Dios le hizo. El ms. original se custodiaba
en el Archivo del convento de Ocaña. Con-
taba de 19 cuadernos en folio y 17 en 4.º
Hay una copia en el archivo de la catedral
de Toledo. Publicó tres largos fragmentos
Fr. Anastasio de Santa Teresa en la *Refor-
ma de las Descalzas de Nuestra Señora del
Carmen, de la primitiva observancia, hecha
por Santa Teresa de Jesús.*—En Madrid, en
la Imprenta Real. Año 1739.

Tomo VII; págs. 30 á 37.

Trátase de Sor Magdalena en las págs. 599
á 610.

SANTÍSIMA TRINIDAD

(SOR MANUELA DE LA.)

Religiosa francisca en el convento de la
Purísima Concepción de Salamanca. donde

fué tres veces Abadesa. Vivió en la segunda mitad del siglo xvii.

662.—Fundación del convento de la Purísima Concepción de Franciscas Descalzas de la Ciudad de Salamanca, su regla y modo de vivir, con la relación de las vidas de algunas religiosas señaladas en virtud en dicho convento, que obligada de la obediencia escribió la V. Madre Soror Manuela de la Santísima Trinidad, Religiosa y Abadesa que fué tres veces del mismo convento. Dedicado á la Purísima Concepción de María SS. Nuestra Señora, por mano de N. Madre Santa Clara. Sale á luz á costa del Excelentísimo Señor D. Pedro Álvarez de Vega, Rodríguez, y Villafuerte, Bermúdez, y Castro, Conde de Grajal, Governador de Amberes, y Maestre de Campo General en los Estados de Flandes.—Con Privilegio: En Salamanca, en la imprenta de María Estevez, Viuda, Impressora de la Universidad. Año 1696.

558 págs. en 4.º, más 15 hojas de preliminares y una de Tabla, al final.

Port.—Estampa de la Inmaculada Concepción. A nuestra Seráfica Madre Santa Clara, Soror Manuela de la Santísima Trinidad.—Aprobación de la Orden, por Fr. José Martínez. Salamanca, 10 de Noviembre de 1695.—Licencia de la Orden.—Salamanca, 12 de Noviembre de 1695.—Dictamen del M. Fr. Gerónimo de Matamá. Salamanca, 13 de Diciembre de 1695.—Licencia del Ordinario. Salamanca, 16 de Diciembre de 1695.—Aprobación de Fr. Agustín Cano y Olmedilla. Madrid, 24 de Agosto de 1696.—Certificación del Privilegio, por D. Diego Guerra de Noriega. Madrid, 9 de Julio de 1696.—Erratas.—Suma de la tasa.—Protesta de la autora.—Texto.—Tabla.

Contiene las biografías de las madres María de San Francisco, Catalina de las Llagas, Bernardina del Sacramento, Catalina del Espíritu Santo, María de San Francisco, Cecilia de la Cruz, Isabel Bautista, María de Jesús, Mariana de Cristo, Catalina de la Purificación, María de la Concepción, Micaela

de Jesús, Eugenia de la Pasión, María de Jesús, Beatriz de la Concepción, Leonor del Espíritu Santo, Francisca de las Llagas, María de San Antonio, Jerónima María del Espíritu Santo, Clara de la Concepción, Isabel de los Reyes, Isabel Teresa de la Cruz, María de las Llagas, Polonia de Jesús y la poetisa María de la Asunción, de quien publica unos versos.

SANTÍSIMA TRINIDAD

(SOR MARÍA DE LA)

Nació en Madrid, año 1622. Fué su padre Juan de Cáceres. Profesó en el convento de agustinas recoletas de Arenas y falleció á 25 de Abril de 1668.

663.—Según afirma Álvarez Baena (*Hijos ilustres de Madrid*) escribió su vida.

SANTÍSIMA TRINIDAD

(SOR MARÍA DE LA).

Natural de Aracena, provincia de Sevilla. Fué hija de Juan Payán Daza y de D.^a Ana Valera de Cárdenas.

Recibió el bautismo á 27 de Enero de 1604. Educose con Sor María de la Concepción, tía suya, religiosa de muchas virtudes, y luego en el palacio de los duques de Béjar, quienes la distinguían con su afecto. El Duque, según parece, era algo, y aún más que algo aficionado á galanteos y aventuras callejeras: «su coraçon fogoso salía á respirar, ó á suspirar, por las esquinas, puertas y ventanas de las casas ajenas. Sentía amarguissimamente la Duquesa que con sus passiones despertasse las voluntades dormidas y diesse que censurar á sus vassallos... apenas vía que en llegando la noche salía el Duque á rondar, quando se le cubría el coraçon de tristeza. Víala la niña assí afligida, y llegava á consolarla echándola los braços al cuello.»

Viuda á los pocos años la Duquesa, tomó el hábito del Carmen Descalzo en Sevilla, y María hizo voto de castidad, recibiendo luego el velo de religiosa Tercera de Santo Domingo. Ya profesada, fueron muchas sus revelaciones, profecías y apariciones de almas bienaventuradas que la trataban con gran familiaridad: Santa María Magdalena de Pazzi la dió un pellizco para que se acordase de ella; profetizó á sus hermanas de hábito que jamás les faltaría chocolate el día que vistiesen una imagen de Nuestra Señora. Por su discreción fué elegida para fundar un convento de su Orden en Sevilla, donde sufrió persecuciones de algunas beatas poco cimentadas en la caridad. Murió en Sevilla, tan santamente como había vivido, á 7 de Enero de 1660. En 1674, su cuerpo, que se hallaba incorrupto, fué trasladado al convento de Aracena.

Cnf. *La Venerable Madre Sor María de la Santísima Trinidad, religiosa de la tercera Orden de Santo Domingo, natural de la villa de Araçena en el Arçobispado de Seuilla. Prodigiosa en vida, y admirables virtudes. Escrita por el Padre Fray Antonio de Lorea. Dedicada á la Excelentísima Señora doña María Petronila Niño Enriquez, Porres y Guzmán, Condesa de Villaumbrosa.*—En Madrid, por Francisco Sanz. Año M.DC.LXXI.

4.º 296 págs.

664. —Poesías.

En el cap. XVII, pág. 151: *Gracia particular que la Venerable Madre tiene en la poesía*, hallamos estas:

Primera:

Si Dios se pega al alma.....

Segunda:

Recostado entre espinas y entre rosas
está Jesús, pastor enamorado.....

Tercera. Liras:

En el huerto abundoso
de la cruel pasión de mi amado
mi corazón penoso
todo le allé engolfado
y allí de sus tormentos lastimado.

Buscando á mi querido
hallele, por mi mal, todo azotado;
como es jardín florido,
su cuerpo maltratado
parecía un clavel diciplinado.

Las agudas espinas
que su cabeça ermosa taladravan
brotavan rosas finas
con que la ermoseavan,
aunque al manso Cordero lastimavan.

Los dos claros luzeros
que á su divino rostro luzes davan,
dos nublados severos
vi que los eclipsavan,
con que ya á su ermosura amortiguavan.

Dos lirios vi en sus labios,
sus mexillas brotavan mil violetas,
los alhelies varios
entre blancas rosetas
de aquel cielo son luz, sol y planetas.

Las quatro rojas fuentes
y el estanque que sale del costado
corren tan veementes
por el ameno prado
que le dexan teñido y matizado.

A este huerto llama
Cristo Jesús al alma su querida
quando en su amor la inflama;
si está descaecida
con esta fruta dulce la combida.

El arbol de la vida,
como está destas aguas tan regado,
da fruto sin medida
tan rico y sazonado
que á Dios con él le pagan de contado.

Aliéntese la Esposa
que quiere de su Esposo ser traslado,
no sea melindrosa,
llegue y coma un bocado,
que ya la cruz lo amargo le a quitado.

Cobrárá nuevo brío,
que es fruta de calor y de sustancia,
desecha todo frío,
destierra la ignorancia
y engendra en la virtud perseverancia.

665.—Relación de su vida.

Se hallan transcritos algunos párrafos en la obra citada.

SANTÍSIMA TRINIDAD

(SOR MARÍA DE LA).

666.—Vida de la Madre Mariana del Santísimo Sacramento, Priora que fué del convento de carmelitas de Ocaña.

Escrita en el año 1635.

Autógr.—Cinco hoj. en 4.º

Bibl. Nac.—Mss. S. 392, fol. 367 à 371.

SANTÍSIMA TRINIDAD

(SOR SEBASTIANA JOSEFA DE LA).

667.—Consta que escribió una relación de su vida, en el cap. X de esta obra:

Vida admirable y penitente de la V. M. Sor Sebastiana de la Santísima Trinidad, religiosa en el convento de Clarisas de San Juan de la Penitencia de esta ciudad de México. Refiérela Fr. Joseph Eugenio Valdés.—México. Imp. de la Biblioteca Mexicana, 1765.

En 4.º

También hay en este libro fragmentos de sus cartas espirituales.

SANTÍSIMO SACRAMENTO

(SOR ANA MARÍA DEL).

Valldemusa, en la isla de Mallorca, fué la patria de esta escritora, quien nació en una heredad de sus ascendientes llamada la Torre, á 5 de Enero de 1649. Sus padres, Gregorio Mas y Margarita Pujol, tuvieron además tres hijos y otras dos hijas. Siendo de diez años resolvió consagrarse á Dios y escogió para ello el monasterio de Santa Catalina de Sena, fundado hacía poco en la ciudad de Palma por las religiosas dominicas; diferentes causas retardaron mucho su ingreso en este convento, que tuvo lugar el

21 de Febrero de 1677, cuando contaba los veintiocho de su edad. Más adelante sufrió «una molestísima enfermedad en las piernas que se le pusieron hinchadas y cubiertas de llagas muy penosas. El color de la carne se le puso negro, dando bastantes indicios de que se le iban pudriendo. Sentía en ellas intensísimos dolores; pero en vez de buscarles alivio, los aumentaba con sagrada crueldad, porque subiendo á los desvanes del monasterio, desenvolvía las piernas y con las uñas se arañaba sus llagas hasta que corría con abundancia la sangre por el suelo». Por espacio de siete años sufrió tan molesta dolencia.

Su biógrafo cuenta que hizo algunos milagros; un día multiplicó el arroz del convento; otro se hizo obedecer de las orugas que devoraban las plantas del huerto; sin decir que estas cosas sean *fablillas*, las tenemos por nada probables.

Falleció Sor Ana María á 20 de Febrero de 1700.

Cnf.: *Vida de la Venerable M. Sor Ana María del Santísimo Sacramento, Religiosa del Convento de Sta. Catalina de Sena de esta Capital de Palma del Reyno de Mallorca. Dividida en dos partes. Sácala á luz y la expone á la censyra vn devoto de la dicha Venerable, cuyo nombre se sepulta en las sombras del olvido. Se dedica á la Soberana Emperatrix de Cielo y Tierra, María N. S. nunca comprehendida en la culpa del hombre primero.*—En Mallorca. En la Imprenta de Pedro Antonio Capó. Año de MDCCXXXI (1).

304 págs. en 4.º, más 40 de prels.

668.—Exposición de los Cánticos de amor compuestos por el inlyto Martyr, y Doctor

(1) Fué autor de este libro D. Lorenzo Vallénir

Iluminado el B. Raymundo Lulio en el libro *De amico, et amato*. Dada, y mysticamente practicada por la Ven. Madre Sor Ana María del Santísimo Sacramento, Religiosa Dominicana del muy exemplar Convento de Santa Catarina de Sena de Palma Capital del Reyno de Mallorca. Dedicada por la Junta de protectores de la Causa Pia Luliana á la Santísima Cruz de Christo, á sus cinco sacrosantas Llagas, y á la Immaculada Concepción de Nuestra Suprema Reyna, y Señora. En Mallorca.—En la Oficina de Ignacio Frau, 1760.

Dos vol. en 4.º, el 1.º de 46-152-244 páginas; el 2.º de 343.

Tomo I. Port.—V.º en bl.—Dedicatoria de esta admirable obra á la Santísima Cruz de Christo.—Parecer del M. Nicolás Obrador, Examinador Synodal del obispado de Mallorca.—Palma 11 de Mayo de 1759.—Parecer de Fr. Pedro Vaquer, Ex-Cathedrático de Theología en la Real y Pontificia Universidad Luliana. Palma 5 de Mayo de 1759.—Parecer del P. Fr. Cosme Joseph Femenia, de el orden de la Santísima Trinidad. Santo Espíritu de Palma, 3 de Agosto de 1758.—Parecer de Fr. Antonio Reynes, de la Compañía de Jesús Monte Sión, 23 de Octubre de 1758.—Prólogo apologético del traductor de esta obra.—Protesta y relación de esta obra, dada por el Doctor Don Gabriel Mesquida.—Protesta de los Protectores de la causa pia Luliana.—Retrato de Sor Ana María del S.º Sacramento, grabado en madera el año 1761 por Muntaner.—Resumen de la vida de la Venerable Madre Sor Ana María del S.º Sacramento.—Introducción á la obra. Da cuenta la Venerable Madre Sor Ana María del Santísimo Sacramento á su Confessor, por su orden, de lo que le ha manifestado Dios en su interior acerca de escribir esta obra.—Exposición de el libro de el Amigo y el Amado, ó de los diálogos y cánticos de amor entre el Amigo y el Amado. Exposición de el título de dicho libro con esta invocación: ¡Oh beata Trinitas!—Texto.—Indice.

Tomo II. Port.—V.º en bl.—Texto que comprende los diálogos IX á XXXIV.

No escribió Sor Ana María en castellano su libro, como consta de lo que dice el

autor del prólogo apologético, D. Gabriel Mesquida:

Como la lengua mallorquina, en que escribió la Venerable Madre, sólo se estienda á los estrechos límites de nuestra, aunque dorada, tan pequeña isla, para que pudiera servir la obra de utilidad y provecho á toda España é Indias Españolas, fueron de parecer que se traduxera en español idioma y me dieron á mí este encargo (1).

D. Guillermo Rosselló poseía varias poesías de Sor Ana María.

SANTÍSIMO SACRAMENTO (SOR FRANCISCA DEL).

Fué llamada en el siglo D.ª Francisca de Vinuesa. Nació en la aldea de San Andrés de Soria á 12 de mayo del año 1561. Sus padres, D. Fernando de Vinuesa y D.ª Teresa de Barnuevo, eran de hidalgos linajes y resplandecían por su caridad. En 1583 tomó el hábito del Carmen descalzo en el convento de Soria, recién fundado por Santa Teresa, y profesó en Pamplona á 11 de Noviembre de 1584. Casi toda su vida la pasó aislada del mundo, en comunicación continua con las almas bienaventuradas, no sin recibir algunos sustos de los espíritus infernales. Falleció á 27 de Noviembre de 1629.

669.—Escribió una larga serie de revelaciones y apariciones de Santos, día por día, á guisa de calendario. Hállase un extracto en la siguiente obra:

Vida de la sierva de Dios Francisca del Santísimo Sacramento, Carmelita Descalza del Convento de San Joseph de Pamplona. Y motivos para exortar que se hagan suffragios por las almas del Purgatorio. Escrivela D. Miguel Batista de Lanuza, Cavallero de la Orden de Santiago.—Pamplona. Por Joseph Joachín Martínez, año de 1727.

(1) Tomo I, pág. 55.

Un vol. en 4.º de 300-76 pags. mas 20 hojas de prels.

Hay una edición anterior hecha en Zaragoza, imprenta de José Lanaja, año 1654.

SANTÍSIMO SACRAMENTO (SOR ISABEL DEL).

670.—Declaración sobre la vida y virtudes de la Venerable Madre María de Jesús, monja Carmelita del convento de Toledo.

Ms. del siglo XVII.—Seis hojas en folio.

Bibl. Nac.—Mss. V.—419.

SANTÍSIMO SACRAMENTO (SOR MARÍA DEL).

Llamóse en el siglo doña María de Villafuerte y Sandoval. Nació en Sevilla; fué hija de D. Luis Ortiz de Sandoval y de doña María de Montejano y Villafuerte. En su juventud tuvo no pocos amadores, por ser de hermosura notable, y á todos ellos rechazaba con orgullo; «era grande la propensión que tenía á las galas, á los paseos, á las comedias y festines, donde quería parecer sólo por alborotar los concursos con su bizarría; y quando más festejada y aplaudida se hallava, se mostrava más esquiva y desdenosa; era una junta estraña la que se hallava en su natural, porque con todos estos devaneos era mucho su recato, sin que en esta materia se hallasse en ella acción alguna reprehensible». (1)

Las piadosas exortaciones de un Padre carmelita lograron convertir á doña María, quien eligió por confesor á Fr. Pedro Trujillo, y al poco tiempo, con sorpresa de todos, se cortó la abundante cabellera, dejó las galas y vistió pobremente, haciendo austeras penitencias. Más adelante residió en los conventos de las Dueñas y de la Paz, acabando

por tomar el hábito en el de dominicas de Sevilla á 12 de Febrero de 1630, cuando contaba los veintidos de su edad. Allí fué modelo de virtudes y falleció ejemplarmente en el año 1642.

Vida de la Venerable Madre Soror Francisca Dorothea: fundadora de las religiosas descalzas de el Convento de Nuestra Señora de los Reyes del Orden de el glorioso Patriarcha Santo Domingo de la Ciudad de Sevilla. Su autor el Padre Gabriel de Aranda. Religioso de la Compañía de Jesús.—En Sevilla, por Thomás López de Haro, año de 1685.

Págs. 254 á 266.

671. Romance:

Muero en la cruz, sin remedio,
de un mal que llaman amor,
que es mal que lo parlan muchos
y poco lo gustan oy.

Es en enfermedad que mata
con tal suavidad de amor,
que puede dezir un alma:
¡quan suave es el Señor!

¡Que tenga tan grande fuerza
este vino del Señor,
que derrita toda vn alma
con la embriaguez de su amor!

Alma, ¿bebiste del vino
que de mi bodega doy?
Ya bebi, querido Esposo,
y sé á lo que sabéis vos.

Bebí, gusté y combidé;
con la fuerza del amor
quedé embriagada, y dezía:
caridad (1) *en mi ordenó.*

Quedé tal de la bebida
de este vino que gusté,
que el mundo es cruz para mí
y yo soy cruz para él.

Almas esposas del Rey mi Señor,
dadle muchas gracias
por lo que en mí obró,
por lo que en mí obró.

En los pequeñuelos
se ve tu poder,

(1) *Vida de Soror Francisca Dorothea: pág. 255.*

(1) En el original: *la caridad*

y en los ignorantes
como yo, también.

Para un alma que ama
es buen regalo el de flores,
y cercada de manzanas
me desmayaré de amores.

Senteme á la sombra
del que desseava,
y su fruto es dulce
para mi garganta (1).

SANTÍSIMO SACRAMENTO

(SOR MAURICIA DEL)

Natural de Minguella, obispado de Soria. Su padre se llamaba Sebastián Pérez y su madre Isabel de Velasco. Fué casada y no muy feliz con su marido, como ella refiere, por ser un jugador empedernido:

«Entre las vacas avía una bien mansa; quando la sacavan para llevar al campo, iba á buscar al niño á la cuna y le lamía sus manos y la cara, sin hazerle daño, y yo la apreciava mucho. Esta y las demás se vendieron para jugar, que lo sentí en extremo.»

Tuyo que separarse de su marido y dedicarse al servicio doméstico en casa de varias señoras. Pasado algún tiempo se reunió con su esposo y dió muestras de singular prudencia y de virtudes heroicas:

Llegó á mi noticia que mi marido visitava á una muger; no me admiré, que mayores pecados hubiera yo cometido si Dios no me hubiera tenido de su mano. A este tiempo estava la tal muger preñada; era muy buena moza. Antojóseme una tarde salir al campo, en dexando la labor; iba sola, y veo venir la muger por el camino; atribulóse, á lo que yo entendí; viendo la ocasion en la mano de hazer por Dios algo, me compadecí mucho de su flaqueza, y el Señor me dió á entender que avía caído más de necesidad que de vicio, porque tenia á su marido ausente y passava con necesidad; fuyme acercando á ella y con gran cariño la ofrecí hazer quanto pudiesse por ella, y que no le faltaria para passar, lo necessario. Quedamos muy amigas; yo le cumplí la palabra, embiándola de comer cada día, sin averla hablado palabra

en lo que avía passado, y la quería como si fuera hermana mía. No era boba, y no fue menester más diligencia para que no bolviesse á hablar á mi marido palabra; dexome tan obligada que quedé en cuydado de assistir antes á su sustento que al mío. Dispuso Dios desembarazarla, llevándose la criatura que parió. Regaléla, y la assistí como si fuera mi hermana, en el parto. (1)

Dios premió tanta abnegación; el marido de Mauricia se arrepintió y haciendo voto de ir en peregrinación á Roma consintió en que aquella entrase monja. Mauricia tomó el hábito de agustina recoleta; assistió á la fundación del convento de Llanes, y luego residió en el de Gijón, donde acabó sus dias á 2 de Abril de 1670.

672.—Relación de su vida.

Publicada en el *Esclarecido solar de las religiosas Recoletas de Nuestro Padre San Agustin... Su autor el R. P. M. Fr. Alonso de Villerino*.—Madrid, M.DC.LXXXI.

Tomo II, págs. 193 á 274.

SANTO DOMINGO (SOR ISABEL DE).

En el siglo, D.^a Isabel de Ortega.

Fueron sus padres Juan Ortega y María de Vargas. Á 21 de Octubre de 1565 profesó en el convento del Carmen Descalzo de Ávila. Fué Priora del de Pastrana. Murió en Ávila á 13 de Junio de 1623.

673.—Cartas espirituales.

Hay fragmentos de ellas en la siguiente obra:

Vida de la bendita Madre Isabel de Santo Domingo, compañera de Santa Teresa de Jesús, coadjutora de la Santa en la nueva reforma, fundadora del monasterio de S. Joseph de Çaragoça. Por Don Miguel Batista de Lanuza.—Madrid, 1638.

674.—Noticias para la historia de algunos conventos de su Orden.

(1) *Vida de Soror Francisca Dorothea*; págs. 264 á 266.

(1) Villerino, t II, pág. 228.

675.—Declaraciones de la madre Isabel de Santo Domingo, en las informaciones de Zaragoza sobre la vida de Santa Teresa.

Biblioteca de aut. esp. de Rivad, tomo LV, pág. 410.

SANTO DOMINGO
(SOR MARÍA ALBERTA DE).

Nació en Urus, condado de Cerdeña, á 17 de Abril de 1657. Fué hija de Ramón Arajol, Doctor en Medicina, y de María Ana Spernay. Á 14 de Octubre de 1683 tomó el hábito del Carmen descalzo en el convento de Vich. Allí pasó el resto de sus días y falleció á 24 de Mayo de 1739.

676.—Cartas espirituales.

Se publicaron algunos fragmentos de ellas en la siguiente obra:

Vida de la sierva de Dios Soror María Alberta de S.^{to} Domingo, carmelita Descalza en el convento de Jesús María, Joseph, y Teresa de la Ciudad de Vich: oriunda de la villa de Puigcerdá, Condado de Cerdeña en el Principado de Cataluña. La escribió el Maestro Fr. Manuel Caralps, de la Orden de Predicadores.—Vich. Por Pedro Morera, 1747.

SANTO DOMINGO
(SOR MARÍA ANA DE)

Religiosa profesa en el Real monasterio de Jesús y María de la ciudad de México.

677.—Noticias de la vida y virtudes de varias religiosas del convento de Jesús y María de México

Beristain y Souza, *Biblioteca hispano-americana.*

SANTO TOMÉ (SOR MARÍA DE).

Natural de Villalón de Campos. Fueron sus padres Juan Pelaz y D.^a María de Escobar, hermana de la Venerable D.^a Marina de Escobar. Tres de sus hermanas ingresaron

en la Orden de Santo Domingo, y un hermano en la de San Benito. María se educó con su tía D.^a Marina, y antes de cumplir los diez años tomó el hábito de San Agustín en el convento de Valladolid. Murió á 26 de Enero de 1669.

678.—Favores que recibió de Dios.

Publicados en el *Esclarecido solar de las religiosas Recoletas de Nuestro Padre San Agustín. Y vidas de las insignes hijas de sus Conventos. Su autor el R. P. M. Fr. Alonso de Villerino.*—En Madrid. En la imp. de Bernardo de Villa-Diego. Año de M.DC.LXXXXI.

Págs. 144 á 179.

SANTOS (SOR MARIANA DE LOS).

Carmelita Descalza y Priora en el convento de Lisboa, fundado á 7 de Enero de 1585 por Juan de Quintanadueñas de Bretigny, quien á causa de las turbulencias de aquellos tiempos acompañó él mismo con varios soldados á las cuatro primeras religiosas que desde Sevilla fueron á establecerse en aquel monasterio. Mariana de los Santos había sido compañera de Santa Teresa. Falleció en Lisboa á 11 de Marzo de 1633.

Cnf. Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen; tomo II, págs. 130 á 134.

679.—Carta á Juan de Quintanadueñas, dándole gracias por haber protegido el convento de Lisboa. 29 de Noviembre de 1588.

SANZ DE LATRÁS (D.^a ISABEL).

CONDESA DE CONTAMINA.

Fué hija de D. Juan Sanz de Latrás, y de D.^a Ana de Camargo, Condesa de Atarés; tuvo una hija llamada D.^a Isabel de Heredia y Mendoza, que fué dama de la Reyna.

Había fallecido ya en el año 1669 según se ve en varios documentos que, otorgados por D.^a Ana de Camargo, se conservan en el Archivo de Protocolos de Madrid (Protocolo de Bartolomé Mazon, años 1669 y 1670).

Según consta en las informaciones que se hicieron en virtud de una Real cédula de 5 de Septiembre de 1623, para darle el hábito de Santiago, D. Juan Sanz de Latrás, natural de Huesca, era hijo de D. Juan Sanz de Latrás y de D.^a Leonor Gaztelu, nacida en Madrid. Sus abuelos paternos D. Pedro de Latrás, natural del pueblo de este nombre, y de D.^a Isabel Cabero, nacida en Jabierregay. Sus abuelos maternos Martín de Gaztelu y Leonor Deza, de Tudela. (1)

Carta del Conde de Atarés al Dr. Juan Francisco Andrés de Uztarrox.

Señor mío: siempre v. m. se adelanta en favorecerme, no perdonando ninguna diligencia en que le dea mi cassa la mayor parte de sus antigüedades; la que v. m. me remite es de mucha estimación, así por lo antiguo de la noticia como por lo grande de la donación, cooperando en ella con el Rey don Jayme. Asta ahora no tengo entera ciencia deste casso; sólo puedo decir á v. m. que el Val de Auena, que son nueve lugares y pardinas, fué en lo antiguo de mi cassa y oy lo posee Santa Cristina que es de religiosos dominicos en Jaca. Pero túbole mi cassa por un ajustamiento con la Condesa de Viota, madre de un Ximenez de Urrea que fué señor también de esos lugares; aunque no es esto tan antiguo como lo que v. m. me dice, porque no a sino 250 años; sea verdad que no quita esto lo primero, porque mi cassa, Señor, tubo gran poder en las montañas y los señores de ella más ánimo de lo que aora tenemos; pero como allá se obraba más que escribía, a sepultado el olvido grandes antigüedades. V. m. viva mil años por la merced que me a hecho, que yo buscaré con cuidado lo cierto de la noticia, y acuérdesse de mandarme pues con fineza me precio de suyo. Huesca y Junio 20 de 1649.

El conde de Atarés.

Sr. Dr. Juan Francisco Andrés.

(1) Archivo Histórico Nacional.—Pruebas de los Caballeros de Santiago; leg. 644, n.º 354.

Autógrafo.—Una hoja fol

Bibl. Nac. V-170, fol-504.

680.—Soneto á la muerte del Príncipe Don Baltasar.

Baltasar respiraba con la vida.

Obelisco histórico; i honorario... á la memoria... de Don Balthasar Carlos. Escrivelo el Doctor Iuan Francisco Andrés.—En Zaragoza. Año MDCXLVI.

Pág. 56.

SARMIENTO (D.^a ANA MARÍA).

Probablemente la misma que floreció en tiempo de D. Juan II y fué mujer de Hernán Pérez de Ayala, Señor de la Casa y Estado de Ayala, Merino mayor de Guipúzcoa por el Rey, de su Consejo y Embajador en el concilio de Constanza. Ambos fundaron en el año 1428 el hospital de Santiago de Victoria, del cual decían los Reyes Católicos en una cédula que era *la mejor casa-hospital que había en todos sus reynos.*

En el extracto del *Cancionero* de Fernán Martínez de Burgos, hecho por Floranes, se cita la siguiente poesía de Ana:

681.—Otras [octavas] quando alzaren la hostia. Compúsolas Doña Ana María Sarmiento.

Las octavas eran cinco y media.

Como se ignora el paradero del *Cancionero* de Fernán Martínez de Burgos, nada podemos añadir á lo que dice Floranes.

Memorias históricas de la vida y acciones del rey D. Alonso el Noble, octavo del nombre, recogidas por el Marqués de Mondexar, é ilustradas con notas y apéndices por Don Francisco Cerdá y Rico.—En Madrid. En la imprenta de D. Antonio de Sancha, año de M.DCC.LXXXIII.

Apéndices, pág. CXXXVIII.

SARMIENTO (D.^a BEATRIZ).

Dama que fué en Palacio á principios del siglo xvii; sobrina del poeta D. Antonio de Maluenda, y hermana de D.^a Isabel Sarmiento que tomó el hábito en las Descalzas Reales de Madrid.

682.—Al desengaño, en geroglífico, de una mujer que eslabonaba una cadena y arrojaba los eslabones á su antojo.

Soneto:

En frágiles cimientos fabricaba...

Algunas rimas castellanas del Abad Don Antonio de Maluenda, natural de Burgos. Descubridlos entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, D. Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—Sevilla. Imprenta de E. Rasco, 1892.

Pág. LI.

SARRIERA (ELVIRA).

683.—Oda á San Ignacio de Loyola:

¿A quién podré pedir la corva lira,
al Metinneo, Arión, Mercurio ó Lino,
A Orfeo, Emonio, ó Anfion süave
Para cantar de Ignacio tan divino?...

Mas ¿qué digo una trompa?; más trompetas
Oigo de Ignacio en el retrete oculto,
Que del Sina sagrado en la alta cumbre,
Celebrando en pacífico tumulto
Las potencias del alma en Dios quíetas,
Sus leyes de amorosa servidumbre;
No con la pesadumbre
Del espantable clamoroso estruendo
Que en el desierto horrendo
De aquel secreto inaccesible monte
Causaba en su horizonte
El eco de sus sonos temerosos,
Voces, truenos, relámpagos furiosos.

En silvo blando y en sutil marea
Se representa Dios á Ignacio santo,
Para dictarle leyes saludables
Escritas con su dedo inmenso, tanto
Que el orbe capacísimo rodea
Y pudiera ceñir innumerables

Leyes incomparables,
Que no inventan los reyes,
Y hacer á sus humildes profesores
Reyes y emperadores,
Porque de Ignacio la nobleza ilustre
En sus humildes hijos no se frustre...

Certamen poético que con motivo de la canonización de San Ignacio de Loyola y San Francisco de Javier y de la beatificación de San Luis Gonzaga se celebró en la ciudad de Gerona en 1622; lo publica Don Emilio Grahit y Papell.—Gerona. Imprenta del Hospicio provincial, 1877?

Págs. 43 á 46.

SAYAS Y RABANEDA ANA MARÍA).

Monja cisterciense en el convento de Tre-sobares.

684.—Décima en elogio de D. Francisco de la Torre y Sebil:

No la ingeniosa atención...

Entretenimiento de las Musas en esta Bar-raja nueva de versos, dividida en quatro manjares de asyntos. Compuesta por Feniso de la Torre, natvral de Tortosa.—Çarago-ça, Iuan de Ybar. M.DCLIV.

SERNA (SOR JUANA DE LA).

Religiosa en el convento de San Miguel de los Reyes de Toledo.

685.—Testimonio que dió acerca de la novicia Francisca de la Santísima Trinidad, procesada por el Santo Oficio como alum-brada en los años 1634 á 1638.

Autógrafo.—10 hojas en folio.

Archivo Histórico Nacional.—Inquisición de Toledo.—Legajo 107, núm. 32.

SERRANA (LUCINDA).

Parece que esta poetisa es la misma nom-brada *Camila Lucinda*. Á ella dirigió Lope

una epístola incluída en *El Peregrino en su patria* y que empieza:

Serrana hermosa, que de nieve helada...

Don Cayetano Alberto de la Barrera (*Nueva biografía de Lope de Vega*) sospecha que fué natural de algún pueblo situado en la parte septentrional de Sierra Morena y ve en Lucinda un anagrama casi perfecto de Dulcinea. Ahora bien, ¿quién era Lucinda Serrana? El señor La Barrera cree que no fué D.^a Ana Trillo, quien hacia el año 1596 tenía relaciones amorosas con el Fénix de los ingenios, y sí D.^a María de Luján, amiga de éste y madre de Marcela, nacida en el año 1605 y monja años más tarde en las Trinitarias de Madrid.

Los Sres. Tomillo y Pérez Pastor han demostrado en el *Proceso de Lope de Vega por libelos contra unos cómicos*, que *Lucinda Serrana* era Micaela de Luján.

El Sr. Hartzbusch halló semejanzas de estilo entre los versos de Lope y los de Lucinda. Nada más natural que Lope agradecido á los favores de ésta la ayudase á componer ó la escribiese las poesías publicadas á nombre de ella.

686.—Soneto al nacimiento del Príncipe D. Felipe IV.

Si el águila de Europa emperatriz...

Relación de las fiestas que la imperial ciudad de Toledo hizo al nacimiento del Príncipe N. S. Felipe IIII deste nombre.—En Madrid, por Luis Sánchez. Año MDCV.

Fol 46.

SERRANO (SOR ANTONIA JOSEFA).

687.—Método fácil para asistir con provecho al Augusto Sacrificio del Altar, ó sea Coplillas para evitar distracciones al oír Misa. Compuestas por la Madre Antonia Josefa Se-

rrano, de buena memoria, Monja Capuchina que fué en el Convento de Toledo. Con licencia.—Valladolid, imprenta de H. Roldán, 1829.

En 24.^o de 42 pág. y una hoja de port.

Empieza la *Introducción*:

Una monja pobrecita
á ruegos y peticiones
de otras hermanitas suyas
compuso estas oraciones.

La que se halle distraida
en la misa y oración,
las podrá tomar por medio
de ahuyentar la distracción.

Siguen las Coplillas en varios metros sobre las diversas partes de la Misa, y otras devociones, y concluye así la última, que es al Santísimo Sacramento:

Ea, amoroso Señor,
amor con amor se paga;
haced que yo me deshaga
y me derrita en tu amor.

Si no logro este favor,
acábase aquí mi vida,
á el ser desagradecida
y fuerza de mi dolor.

SESSÉ (MARÍA DE).

688.—En alabanza de Pedro Arbués:

Hoy, Pedro, mártir Santo,
recibe tu martirio nueva gloria,
y con alegre canto
renueva de tu historia,
insigne Augusta, un Fénix la memoria.

De las santas cenizas
de tu fuego, Cesárea, nace el ave
á quien hoy solemnizas
y el cielo de la llave
del tesoro mayor, negocio grave.

Oh mártires sagrados,
coluna santa, Rosicler divino,
espíritus alados,
enseñad el camino
al que sin luz camina y va sin tino.

Tu, portuguesa dama,
que al clavo diste la nevada frente,